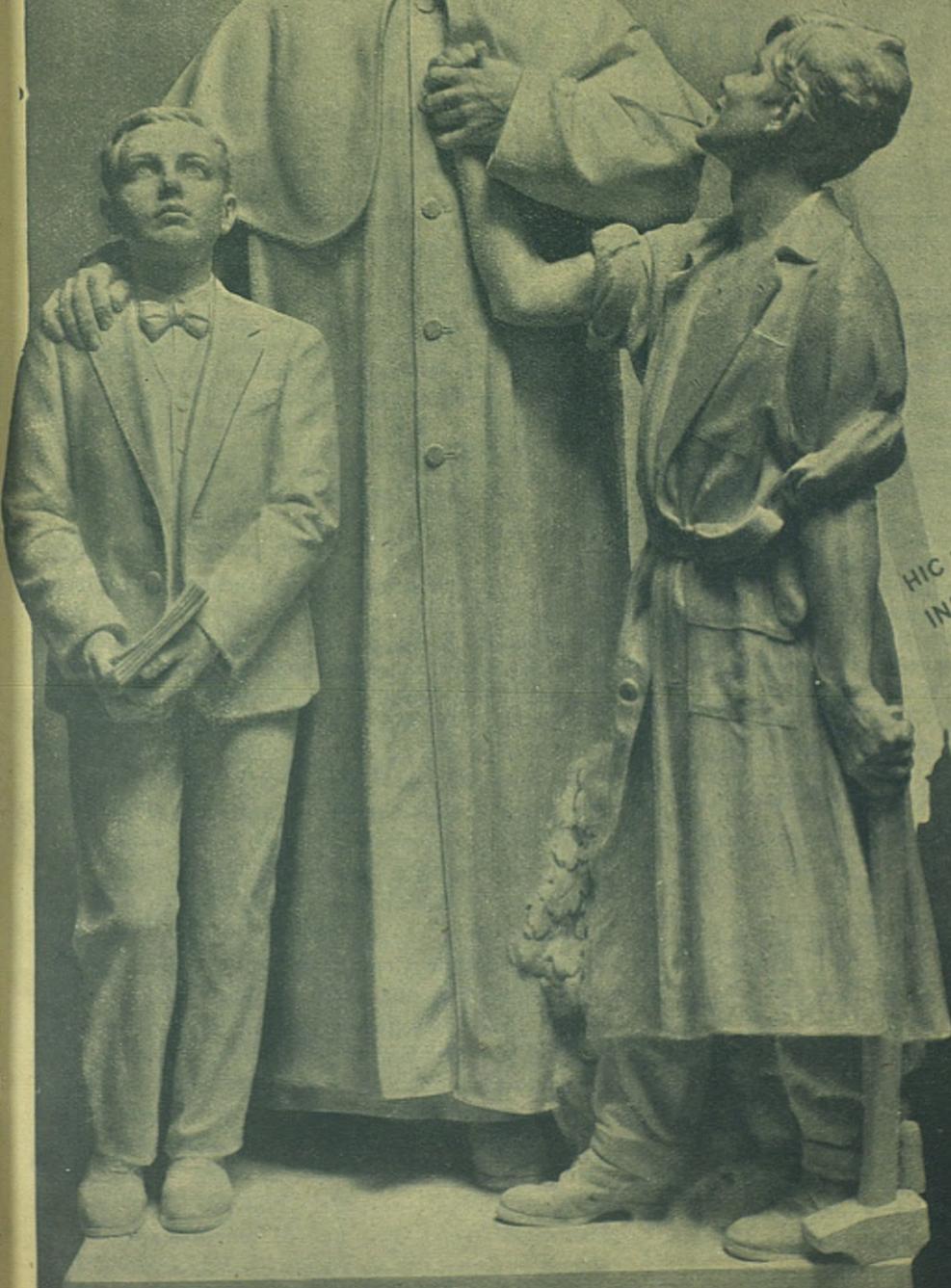


Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS



EN LA

PÍA OBRA

DEL SGDO. CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta*, o de otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Pía Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de Marfa Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinan, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

*Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma.
- Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.*

→ *Pedid que os envíen el
BOLETÍN SALESIANO
Propagadlo, Aconsejadlo.*

Suscribíos a

JUVENTUD MISIONERA

Es una Revista interesantísima y pulcramente ilustrada, que no debería faltar en ninguna familia cristiana.

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

8 liras — 5 ptas — o su equivalencia en otras monedas en cualquier Casa Salesiana, o Redacción - Cottolengo, 32, Turín (Italia).

SUMARIO

Más luz sobre las obras y la personalidad de S. J. Bosco. *Impresiones del episcopado mejicano.* — El Cardenal Pacelli es nombrado Protector de la Sociedad Salesiana. — Remachando el clavo. — La nueva Provincia Romana de Lictoria y una Profecía de S. J. Bosco. — Los funerales que al P. Ubaldi ha hecho la Universidad Católica de Milán. — *La Obra de Don Bosco en España y América.* Trelew. Inauguración de una calle dedicada a S. Juan Bosco. - Callao. Exalumnos. — *La glorificación de S. J. Bosco en el mundo.* Las Fiestas de la Canonización en Mohernando (España) - Córdoba (Argentina) - La Paz (Bolivia). — *De nuestras Misiones.* Dos nuevos mártires salesianos. — *Crónica de las gracias.* — *Necrologías.*

BOLETÍN SALESIANO

AÑO L - N. 2

1935
FEBRERO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

MAS LUZ SOBRE LAS OBRAS Y LA PERSONALIDAD DE S. JUAN BOSCO

SECCIÓN DE COLABORACIÓN

Impresiones del dignísimo episcopado mejicano.

...«Ha sido grande la complacencia y satisfacción por mí experimentadas, desde que tuve noticia de la exaltación a los altares, del fñclito Padre Fundador de los Salesianos.

Estos muy íntimos sentimientos fueron aumentados grandemente, al ver la especial devoción con que se llevaron a cabo estas festividades en mi Arquidiócesis y que culminaron con la Solemne Misa de Pontifical con que quise unirme de todo corazón al homenaje mundial tributado al eximio educador de los tiempos modernos, San Juan Bosco, tan providencialmente deparado por la misericordia de Dios, para que con su grandiosa Obra fuera el baluarte de la niñez desamparada y expuesta a tantos peligros en los tiempos actuales.

Este acto con el cual quisimos dar una prueba latente de especial veneración a Don Bosco, resalta todavía más, por la belleza que le imprimieron las ceremonias litúrgicas, por el brillante Panegírico pronunciado por eminentísimo Prelado mexicano, gloria de nuestra oratoria, y, singularmente, por el grandísimo fervor de las plegarias elevadas al preclaro Hijo de María Auxiliadora.

Abrigo la esperanza de que este significativo tributo de nuestra devoción a San

Juan Bosco, haya sido recibido por él, con la singular benevolencia que en el mundo le caracterizó; y que, al serle grato, lo haga convertirse en nuestro más poderoso intercesor ante la Misericordia Divina, para alcanzar, a sus Hijos los Salesianos, a sus Cooperadores y devotos, abundancia de gracias y bendiciones del Cielo; y a nuestra Patria, a la que ha querido extender el benéfico influjo de su admirable Obra, el remedio de todas sus gravísimas necesidades... »

— PASCUAL, Arzobispo de México.

Las fiestas celebradas en La Compañía el día 8 de abril del año corriente, y días después en la Santa Basílica Catedral de Puebla, en honor de San Juan Bosco, el humilde Apóstol de los pobres y de los niños, fueron un eco de las grandiosas fiestas de la Ciudad Vaticana, donde la Iglesia toda estuvo representada, para celebrar la gloria inmarcesible de su santidad, proclamada en la más alta tribuna de la tierra.

No se puede sembrar profusamente el amor sin recoger espléndidos frutos de cariño, que algún día estalla en aclamaciones triunfales. Puebla ha participado de la inmensa hoguera que, ardiendo intensamente en el alma de San Juan Bosco, prendió muy pronto hasta los confines del Orbe; por esto tomó parte, a la medida de su posibilidad, en el homenaje universal al Santo más popular y querido de nuestros tiempos.

El recuerdo de las fiestas perdurará largo tiempo en la memoria y en el corazón de cuantos las disfrutamos, y nos llamamos Salesianos por el cariño y el amor. — PEDRO, Arzobispo de Puebla.

...«Todos los Santos son grandes, porque fueron, mientras vivieron en este mundo, verdaderos héroes en el campo de la verdad, debido a sus heroicas virtudes y a sus enormes esfuerzos por salvar al hombre. Mas es fuera de toda duda que algunos de los santos han sobresalido entre los demás, por los rasgos característicos de una ardiente caridad que les ha identificado con los sentimientos más elevados de Nuestro Redentor Divino; y entre ellos figura San Juan Bosco.

Cuando el Redentor del mundo quiso apreciar las virtudes de San Pedro, le dijo: «Me amas más que éstos? Dícelo: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Dijo a Pedro: Apacienta mis corderos. Segunda vez le dice: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Respondióle: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Le dijo: Apacienta mis corderos. Jesús preguntó por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se contristó de que por tercera vez le preguntase si le amaba y así le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te amo. Dijole Jesús: Apacienta mis ovejas».

Se desprende, con toda claridad de este pasaje del Evangelio, cómo Jesucristo nos ama tanto, que no consiente en que nosotros le amemos con todo el corazón, con todas las fuerzas de nuestra alma, si no derramamos nuestra ferviente caridad en bien de sus ovejas. Así lo dió también a conocer en aquellas palabras del Evangelio en las que refiere Jesucristo que, cuando venga a juzgar al hombre en el último día de los tiempos, dirá a los escogidos: «Venid benditos de mi Padre a poseer el reino que os he preparado, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estuve desnudo y me vestisteis». Una vez más nos hace ver Nuestro Divino Redentor que su gloria es nuestra gloria y que quien ama a sus ovejas a El le ama.

San Juan Bosco dedicó todas sus energías, de un modo especialísimo, a la niñez y a la juventud desvalidas; y aunque partió de este mundo hacia la Eternidad, cuando la muerte le cortó el hilo de su vida temporal, tan grande era el celo que le consumía, por amor a las ovejas de Cristo, que dejó en la

tierra establecida su grande obra imperecedera: La Institución Salesiana, que como nave preciosísima se ha extendido por todo el mundo, navegando entre las pasiones torcidas y el mar borrascoso de la vida humana para apacentar las ovejas de Dios, especialmente a los pobres que forman el tesoro de Nuestro Señor Jesucristo.

De esta manera San Juan Bosco se identificó con las más nobles aspiraciones de Jesucristo, mostrándole la grandeza de su ferviente caridad, apacentando aquellas ovejas tan amadas del que murió por el hombre clavado en la Cruz y dejando su imperecedera obra Salesiana, para que continúe tan altísima misión sobre la tierra, hasta la consumación de los siglos.

¡Bendito una y mil veces el Santo que amó intensamente a Cristo, apacentando sus ovejas! — RAFAEL, Obispo de Veracruz.

...«Por el numeroso concurso que henchía las naves de la Catedral, por la pompa de las ceremonias Pontificales, por la armonía de los cantos litúrgicos y por el piadoso entusiasmo de todos los corazones, la magnífica fiesta me recordó nuestras grandes solemnidades de antaño como las inolvidables del Congreso Eucarístico de 1934.

Llama la atención la santa popularidad de Don Bosco, solamente comparable con la de otra santa, también de nuestra época, Sta. Teresa del Niño Jesús. ¿Qué misterioso atractivo tiene en todas las almas el humilde pastorcito de los Becchi, transformado en un apóstol maravilloso, Padre de una descendencia numerosa como las estrellas del cielo y las arenas del mar?

Desde la cátedra que tuve el honor de ocupar en esa solemnidad contemplaba el grandioso espectáculo: en torno del Prelado arquidiocesano un grupo de Obispos, los cabildos de la Catedral y de la Basílica de Santa María de Guadalupe y una multitud incontable de sacerdotes y de clérigos; los Hijos y las Hijas de Don Bosco con el cortejo de almas que guían hacia el cielo; fieles de todas las clases sociales reunidos a miles por la fascinación de un hombre inmortal, y niños, muchos niños que por la intuición de sus almas inocentes ven en Don Bosco el perfecto trasunto de Aquel que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí».

Entre la multitud heterogénea trajeron mis ojos los sacerdotes y los niños, que por

su importancia y por su número parecían formar una corona de amor en torno del nuevo Santo. Así debía ser: unos y otros tienen con el corazón de Don Bosco íntimas relaciones. Los Sacerdotes vemos en él el tipo del sacerdote moderno hinchido de la caridad de Jesús y conocedor profundo de las actuales necesidades de las almas, el protector celestial de nuestro ministerio apostólico, y aínl, me atreveré a decirlo, al compañero, al amigo que recibe desde el Cielo nuestras confidencias y vierte en nuestras almas el consuelo, la fortaleza y el amor.

Los niños ven en él al padre que pasó su vida mortal amándolos y que pasa su cielo velando por ellos con la virtud de su intercesión y con el ministerio de sus Hijos.

Y vi entre los niños a los predilectos de Don Bosco, los pobres, los desamparados que necesitan recibir de las manos del gran apóstol el pan del tiempo y el Pan de la eternidad.

¡Con qué complacencia nos miraría desde el Cielo el Santo dulcísimo!

La fiesta de Don Bosco fué lo que debió ser, un éxito debido más que a los esfuerzos meritísimos de los organizadores, a ese milagro de amor que desde su vida mortal comenzó a realizar Don Bosco, el milagro de atraer a todos los corazones con una fascinación irresistible y oculta. Lo que vieron nuestros ojos ese día, lo verá el mundo en el porvenir: las almas, y especialmente las de los sacerdotes y los niños, agrupadas en torno del Apóstol admirable y por él conducidas al Corazón divino de Jesús.

Cuando al fin de la solemnidad resonaron en las bóvedas sagradas las notas del *Te Deum*, el cántico de la acción de gracias, me pareció la síntesis perfecta, la condensación riquísima de los sentimientos que llenaban todos los corazones: gratitud hacia Dios y hacia la Iglesia, amor al Santo y esperanza en él y una íntima alegría, una

alegría celestial como misteriosa participación de la alegría eterna...». — LUIS M. MARTINEZ, Obispo Aux. de Morelia.

* *

En el mundo entero ha causado alegría muy grande la Canonización de S. Juan Bosco, pero la satisfacción y el contento que en México ha producido es algo muy especial..., propio únicamente de México. Porque no es solamente la satisfacción que causa ver glorificado a un héroe de santidad y abnegación, que hizo cuanto pudo por formar la juventud y la niñez, sino que es para nosotros los mexicanos como un rayo de luz en medio de una noche oscura: una esperanza cuando todo parecía perdido.

¿Quién ignora el empeño con que se procura apartar en México a los niños y a los jóvenes de Cristo Ntro Señor? Todos los medios se han puesto en juego para lograr que la próxima generación en nuestra Patria sea una generación de descreídos y ateos... las fuerzas humanas faltan, únicamente Dios nos puede salvar. Pues bien, al ver aparecer en el cielo de la Iglesia la imagen venerable del Padre D. Bosco glorificado en la tierra por el Romano Pontífice, los mexicanos le decimos en un grito de angustia «San Juan Bosco, salva a nuestros niños» y en su semblante sereno y en la paz que revela toda su figura nos parece descubrir estas palabras: «No seáis de poca fe, confiad en Jesús, los niños y los jóvenes de México se salvarán».

Que revista pues para nosotros los mexicanos la Canonización de Don Bosco la dulce alegría que produce la esperanza, y la satisfacción de tener tan grande abogado delante de Dios para salvar la fe en nuestra niñez, y así en las futuras generaciones. — JOSE, Obispo Titular de Roso.

Argentina - Roca. — Nota gráfica de las Fiestas en honor de San Juan Bosco.



EL CARDENAL PACELLI

es nombrado Protector de la Sociedad Salesiana

Esta gran noticia que ha llenado de gozo a todos los Hijos de Don Bosco, fué recibida por nuestro Rector Mayor el mismo día en que Turín Salesiana doblaba las campanas por el ilustre Protector difunto, y en la Basílica de María Auxiliadora, severamente enlutada, se

aligerar todo lo posible, sino lograr que se convierta en verdadero descanso eufórico, con nuestra exacta fidelidad al espíritu y letra de las Constituciones, con nuestro renovado acatamiento a la Silla Apostólica, con nuestro mayor celo en promover los intereses de Dios y de la Iglesia.

¡Ad multos annos!

**

La práctica de señalar Cardenal Protector a las Ordenes y Congregaciones Religiosas se remonta a los tiempos medioevales y está intimamente relacionada con la *Leyenda Franciscana*.

San Francisco de Asís vió un día en sueños una gallina clueca que, alarmada al notar la presencia de algunos gavilanes revoloteando sobre su nume-

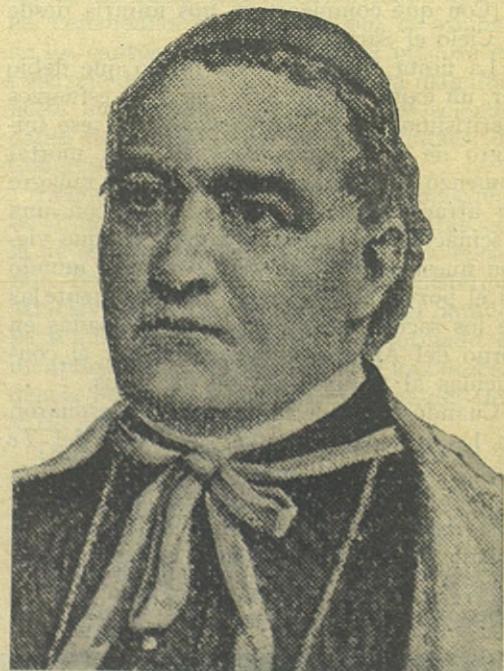


El Emro Card. Pacelli nuevo Cardenal Protector.

celebraban solemnes funerales por el eterno descanso de su alma.

No es necesario subrayar la alta significación de ese nombramiento que tanto nos honra y consuela, a raíz de la pérdida sufrida, ni mucho menos destacar la personalidad del santo y Emro. Príncipe de la Iglesia que, tan a satisfacción nuestra, se presta a llenar el enorme vacío dejado por el antecesor.

Pero serfa inexcusable que no demostrásemos, una vez más, en estas páginas, nuestro filial agradecimiento al Padre Santo, por su siempre exquisita bondad y benevolencia para con nosotros, y al propio Cardenal Pacelli, quien, a pesar de sus graves y abrumadoras ocupaciones, no ha vacilado en echarse encima benignamente esa nueva obligación, que será empeño de todos los Salesianos, no solamente



El Emro Card. Nino que fué el primer Card. Protector de nuestra Sociedad.

rosa pollada, se afanaba por meter a todos los polluelos debajo de sus alas, pero éstas resultaban pequeñas para darles protección y siempre había alguno que quedaba fuera, expuesto a la rapacidad del enemigo. En medio de aquel apuro vió el Santo aparecer un enorme pájaro de grandes alas el cual ayudó a la gallina a cobijar a toda su prole.

Al despertar S. Francisco pidió al Señor le revelara si aquel sueño encerraba alguna enseñanza para él; dijole el Señor que sí, que la gallina era imagen del mismo Santo y los polluelos de sus religiosos y que para defender a éstos eficazmente contra las insidias y acechanzas de que eran víctima, debía colocarlos bajo la protección especial de alguno de los Príncipes de la Iglesia.

Y añade Bercastel, en su Historia Eclesiástica, que atribulado el Patriarca de Asís por los muchos enemigos que tenían sus frailes Menores, y consolado por este sueño, fué a Roma, postróse ante el Papa Inocencio III y le dijo: «Santo Padre, vuestra bondad hacia nuestros pobres hermanos me tiene confundido; para mí es muy doloroso tener que venir tantas veces a distraer a la Cabeza de la Iglesia de sus graves ocupaciones, sustrayéndole momentos preciosos que yo considero sustraídos a la Iglesia misma; por esto acudo hoy a suplicar a Vuestra Santidad se digne nombrarnos un Cardenal que, siempre bajo la superior autoridad del Papa, nos ayude, a resolver nuestros asuntos».

Oyó el Pontífice con agrado la petición del Santo y le dió como Protector de la Orden a su mismo sobrino el Cardenal Ugolino Conti.

Es éste por consiguiente el primer Cardenal Protector de que tenemos noticia y a él siguieron, en seguida, otros muchos, pues las demás Ordenes

Religiosas solicitaron una tras otra, el mismo favor de que gozaban los Frailes Menores de S. Francisco.

En 1894 el Papa Inocencio XII, en la Constitución «Christi Fidelium» determinó la especial autoridad de los Cardenales Protectores, y De Lucca, en su obra «El Cardenal Práctico», habla de su misión propia, que consiste — dice — en defender los derechos y privilegios de sus protegidos, ante al Papa y las Sagradas Congregaciones y donde sea necesario; en celar sus intereses; en impedir que sus religiosos sean vejados y oprimidos, etc.

Los Cardenales Protectores son nombrados por el Papa, mediante Breve Apostólico, que se expide en cuanto es conocida la aceptación del Prelado. El nombramiento puede recaer en la persona que la Orden o Congregación designe como más de su agrado, pero no es raro que el Pontífice lo haga a su gusto y de su propia iniciativa.

Los Cardenales Protectores que hasta ahora ha tenido nuestra Sociedad son los siguientes: Nina, Parocchi, Rampolla, Gasparri y Pacelli. Todos ellos, a excepción del segundo, fueron a la vez Secretarios de Estado de S. S.

El último nombramiento pues que acaba de hacer el Papa en favor de la Sociedad Salesiana, designándole como Protector a su propio Cardenal Secretario, viene a confirmar un precedente que es ya casi una tradición.



Casa Madre. - Después del Congresillo diocesano anual del Clero Infantil o «Pequeño Clero»,

Sres Cooperadores, consultad el **TESORO ESPIRITUAL**.
Propagad la **OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN**. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.

REMACHANDO EL CLAVO

APOSTILLAS A LA CARTA ANUAL DE NUESTRO RECTOR MAYOR

La sociedad de nuestros días estará muy pervertida, no lo negamos, pero es lo cierto que, envueltas en los torbellinos de la perversión, viven muchas, muchísimas almas que sintiéndose inclinadas de un modo irresistible a darse a Dios completamente, tratan de servirle no sólo en espíritu sino en verdad, *y de verdad*.

He aquí el hecho consolador que venimos comprobando, día a día, y que dichosamente y de un modo progresivo crece en intensidad y extensión.

No todo han de ser alarmas y pesimismos en nuestro vivir diario. El fuego sagrado de la caridad cristiana arde con llama vivísima y, a poco que se sople en él, producirá vastos y poderosos incendios.

Nos lo asegura un número grande de esas almas aludidas que, incesantemente, de palabra o por escrito, se dirigen al Sucesor de San Juan Bosco y le dicen: ¡Presente! ¿En qué podemos servirle?

— ¿En qué? — Ya lo sabéis, almas generosas. En la hermosa Carta tenéis trazada una parte de vuestro programa para este año.

Decimos una parte, porque este documento paterno de nuestro Rvmo. Don Pedro Ricaldone, dirigido el mes pasado a los Sres Cooperadores, no pretende en modo alguno limitar su actividad, que tiene horizontes muy vastos, sino simplemente encauzarla, ilustrarla, especificarla.

Doble es la meta que en dicho documento se nos señala: *ofrecer a San Juan Bosco un altar que no desmerezca del amor que le tenemos, con la consiguiente ampliación de su iglesia predilecta, la Basílica de María Auxiliadora, y promover una fuerte recluta de vocaciones generosamente sostenidas*.

La necesidad y urgencia de estas dos propuestas salta a la vista.

Sería absolutamente incomprensible que después de las luminarias gigantescas de entusiasmo que por doquier hemos visto encendidas en honor del nuevo Santo, nos mostráramos ahora remisos en dotarle de lo que para el culto de esos seres predilectos de Dios es lo primero y más elemental, el altar, o sea el trono donde su poder de mediadores viene como a establecerse y materializarse, para desde allí ejercer su benéfica abogacía en favor de las almas que acuden a invocarlos.

Nadie que en lo sucesivo venga a visitar la Casa Madre podría comprender que el precioso y venerado cuerpo de S. Juan Bosco apareciese

instalado provisionalmente y como de prestado; que no tuviese altar y capilla propios y dignos de él el Santo que ha merecido tan excepcionales honores en San Pedro y en el Capitolio; que durante muchos días consecutivos polarizó las miradas y la admiración del mundo entero; que en Roma y en Turín y sucesivamente en infinidad de ciudades grandes y pequeñas de todos los continentes, ha enloquecido a las muchedumbres; que prendidos en el hilo de oro de su simpatía atrae a millones de corazones; que es Padre de 20.000 religiosos que anteponen a todas las felicidades terrenas la de poder llamarse hijos suyos, y amigo entrañable de más de 300.000 creyentes que reputan como una gloria el ser cooperadores de sus obras, y maestro, en fin, de generaciones densas de juventudes, de uno y otro sexo, que le son deudoras de una vida serena, saturada de ideal.

No, Don Bosco, el inefable, el queridísimo Don Bosco, no puede quedar sin esta demostración inmediata, tangible, del fervor y agradecimiento de sus innumerables devotos; la propuesta de nuestro Rector Mayor se impone; el altar tiene que surgir en el acto, y esta santa impetuosidad de nuestro amor hará, además, que sea bello y espléndido. No pretendemos desde luego hacerlo deslumbrador como los que hemos visto, de algunos grandes Fundadores, enriquecidos de lapizlázulis y ágatas colosales, pero tampoco lo queremos con la austerioridad medieval que caracteriza p. ej. al de San Francisco de Asís, aunque ya el arte se encargó de vengar su desnudez en las bóvedas que lo cobijan, cuajándolas de pinturas tan preciosas que muchos las comprarían, poniendo en su lugar chapas de oro.

Todo espíritu alaba al Señor y nosotros entendemos que el altar de San Juan Bosco debe hablar a las generaciones venideras, no de su pobreza heroica, tan admirable en su esencia como la del *Pobrecico de Asís*, sino de la riqueza de nuestros sentimientos filiales, de la fastuosidad de nuestra devoción, de las exuberancias de nuestra gratitud. Su pobreza ya la verá el mundo reflejada en nuestro espíritu y en nuestra vida y en nuestras obras.

Cincuenta años cumplirá, dentro de unos meses, nuestro *Boletín* de lengua española, y en este lapso de tiempo han desfilado por sus páginas y las de los demás Boletines, decenas de miles de nombres, deseosos de hacer pública su gratitud por favores recibidos de la mano bondadosa de nuestro Santo.

¡Cuántas almas consoladas! ¡Cuántas familias arrancadas a la desesperación y a la ruina! ¡Cuántos dolores mitigados o decisivamente aniquilados! ¡Cuántas conversiones obtenidas! Es esta una ocasión bien propicia para que esos ejércitos de favorecidos vengan a demostrar, una vez más, los bellos sentimientos de su alma.

¡Com qué gusto descendería el espíritu de Don Bosco, para bendecir y derramar gracias, a un altar cuyas piezas arquitectónicas y ornamentales fuesen, en su totalidad, corazones por él santificados o curados de alguna herida!

No creemos que haya necesidad de insistir más sobre la realización de este deseo, que nuestro venerado Rector Mayor ha hecho público, interpretando los sentimientos y las más ardientes aspiraciones de cuantos conocen, admiran y aman a nuestro Santo.

Y ahora, que cada cual cumpla con su deber; los Salesianos; la Hijas de María Auxiliadora; los cooperadores, alumnos y exalumnos de ambas Instituciones; los que han obtenido o esperan obtener algún favor de nuestro amable Fundador.

Nada hemos de añadir tampoco a lo ya manifestado por nuestros Superiores sobre la otra parte complementaria del proyecto de altar, o sea la ampliación de la Basílica.

Fácilmente comprenderán nuestros amigos que cuando se emprende una obra de tal envergadura y que resulta tan costosa, a pesar de haber sido recortada para que responda siquiera a las mínimas exigencias, es porque la necesidad se ha impuesto ya de un modo despotico.

Hace muchos años que se viene acariciando la idea y aplazándose su ejecución, pero el templo primario de nuestra Sociedad se ha venido encogiendo de un modo tan alarmante, que, no ya en las grandes solemnidades, como ha ocurrido siempre, pero ni siquiera en los domingos ordinarios puede hoy ofrecer medio metro cuadrado, para estar de pie, a muchísimas personas que muy a pesar suyo tienen que privarse de asistir a los emocionantes y luminosos cultos que en él se celebran.

Esto Don Bosco, si él viviera, no lo sufriría en modo alguno. El que, previendo la situación embarazosa a que hemos venido a parar, quisiera dar ya a la Basílica proporciones mucho mayores de las que tiene, haría — estamos bien seguros — lo posible y hasta lo imposible para ofrecer comodidad a los devotos de nuestra Auxiliadora.

Que él nos ayude desde el cielo a convertir ahora en realidad esta bella aspiración suya y de su cuarto Sucesor.

La segunda propuesta de éste referente a las vocaciones, será objeto, Dios mediante, de otro artículo u artículos sucesivos.



La Parroquia de Lictoria confiada a los Salesianos.

LA NUEVA PROVINCIA ROMANA DE LICTORIA Y UNA PROFECÍA DE S. JUAN BOSCO

Traducimos de «La Gazzetta del Pópolo», diario de Turín, esta interesante noticia:

«Don Bosco valicinó la nueva Provincia y las obras que sus Salesianos habían de desarrollar en ella.

Roma, 18 diciembre; noche.

Hoy, en que Lictoria nace a su nueva vida de Provincia de Italia, nos viene a la memoria un episodio narrado en las *Memorias Biográficas* de San Juan Bosco, el cual, de un modo indudable, previó el saneamiento del agro pontino y la labor espiritual que en él desarrollarían con el tiempo sus Salesianos.

El día 5 de Abril de 1880, S. S. León XIII pidió a Don Bosco, en audiencia particular, que tomara sobre sí el empeño de continuar las obras del templo del Sgdo Corazón del Castro Pretorio, a la sazón interrumpidas. El Santo aceptó inmediatamente el encargo, y como el Papa le hiciera observar que no podría ayudarle financieramente — No importa, Pa-



El enjambre humano se dirige a poblar los ferrenos robados a "la malaria".

dre Santo, dijole, yo no pido a V. Santidad dinero, sino bendiciones.

Y León XIII le hizo el encargo en firme.

Al aceptar Don Bosco tan grave compromiso, veía sin duda, no sólo la grandiosa Institución Salesiana que debía surgir en Roma, sino algo más todavía.

En efecto, conversando aquel mismo día con el P. Marenco, más tarde obispo, y entonces Director del Colegio de Lucca, le preguntó:

— ¿Sabes por qué hemos aceptado este compromiso aquí en Roma?

— Si Vd. no me lo dice... repuso el sacerdote.

— Pues oye y no lo olvides. Lo hemos aceptado porque aquí fundaremos una casa, y cuando el Papa sea aquél que debe ser y del modo que debe ser, entonces esta casa se convertirá en centro de operaciones para la evangelización del Agro Romano. Será ésta una obra no menos importante que la de evangelizar a la Patagonia. Cuando llegue este momento, los Salesianos serán conocidos y su gloria resplandecerá en todas partes.

Estas palabras, después del hecho de «La Conciliación» y la redención reciente del Agro Pontino, pueden ser consideradas como una profecía del Santo».

El Fascismo ha creado Lictoria y en esta 93^a Provincia italiana, hoy mismo inaugurada por el Duce, hace ya un año que los Salesianos prodigan su labor espiritual.

El primer párroco de Lictoria es el salesiano «Don Torello» y adscritos a la parroquia hay otros tres Hijos de Don Bosco, cuya obra es meritísima sobre toda ponderación.

Los días festivos, además de atender a la iglesia catedral de San Marcos, sirven otras cinco iglesias de la circunscripción; las de Grappa, San Miguel, Carso, Sabotino y Pogdora. Durante la semana hacen diariamente catecismo en Lictoria y otros pueblos colindantes, y se dedican a visitar a sus enfermos.

Han sido ya preparados por ellos y admitidos a la primera comunión y Confirmación



Así son los centenares de casas de colonos que en menos de dos años se han visto nacer y florecer en los que eran campos de desolación.

6.000 niños de ambos sexos, y actualmente hay otros mil que se están preparando para las próximas fiestas de Navidad.

Han celebrado además 300 matrimonios canónicos, legitimado 55 niños, y verificado 550 bautismos.

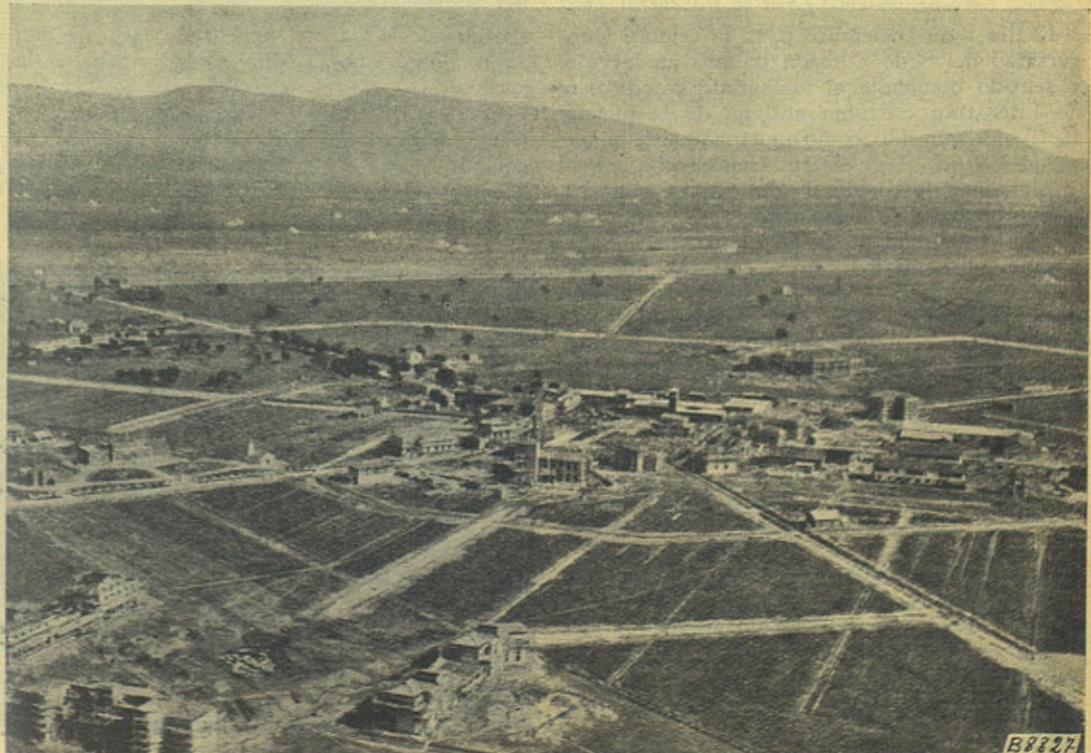
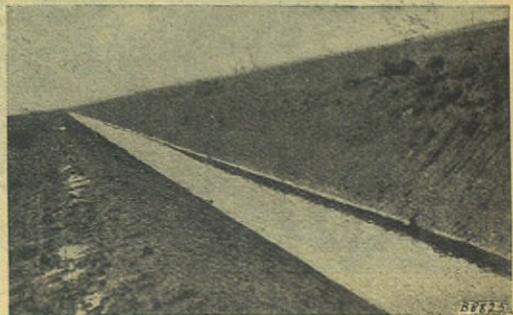
Todas estas cifras son un elocuente elogio de la labor desarrollada en Lictoria por los Hijos y sucesores del Santo que la hubo de profetizar.

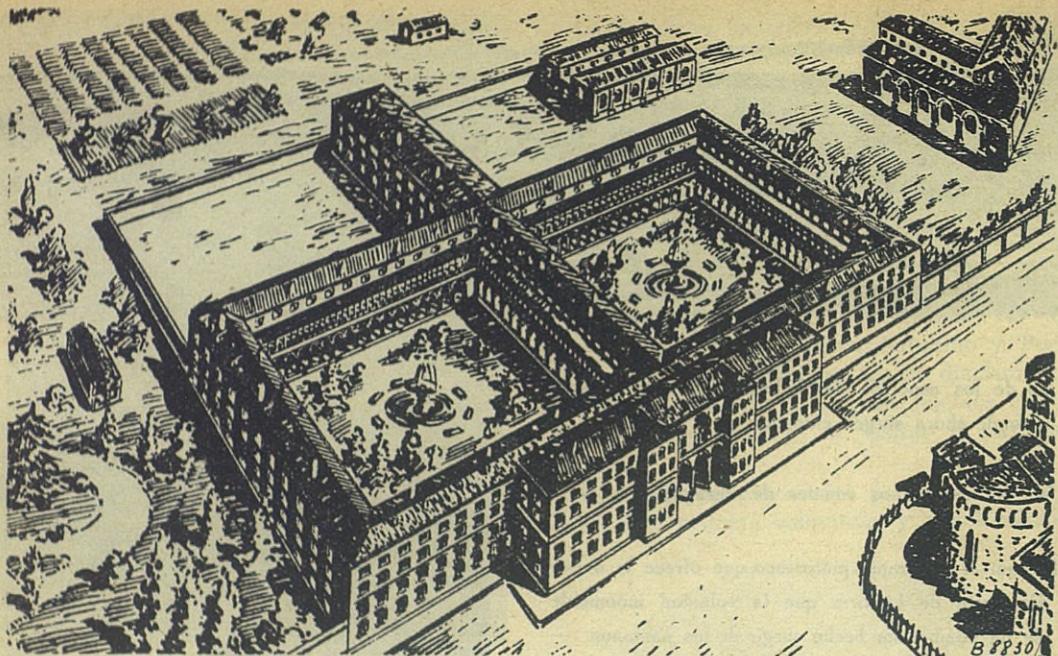


Uno de los aspectos desoladores del agro romano
donde ahora surgen ciudades.

Uno de los muchos canales de desagüe.

He aquí el panorama pintoresco que ofrece la nueva Provincia de Lictoria que la voluntad indomable de un hombre ha hecho surgir de los pantanos. — Todos los puntos blancos que se pierden en las lejanías son casas de colonos y por ende parcelas cultivables.





B 8830

Los funerales que al P. Ubaldi ha hecho la Universidad Católica de Milán

El día 1 de Diciembre p. p. la célebre Universidad del Sagro Corazón tributó un férvido y sentido homenaje al malogrado catedrático de Literatura cristiana antigua de la misma P. Ubaldi, fallecido, como oportunamente anunció el *Boletín*, el 21 de Julio anterior.

El homenaje constó de dos partes, religiosa una y otra civil o académica.

Por la mañana de dicho día la amplia capilla del benemérito Centro cultural que hoy es honra de Italia y del mundo entero presentaba un aspecto solemne y conmovedor. Decenas de profesores y nutridas brigadas de alumnos de ambos sexos asistían, con la más profunda emoción religiosa, a la misa exequial celebrada por el Rector Magnífico Rvd. P. Gemelli de la Orden de San Francisco.

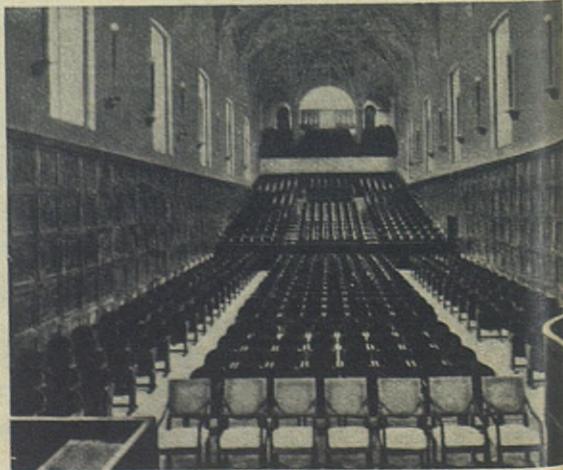
Estaban entre los numerosos invitados los PP. Tirone y Fasce, Director Espiritual y Consejero Escolástico respectivos de nuestra Sociedad.

Todos los profesores y alumnos en inefable camaradería acercáronse a la Sagrada Mesa Eucarística con tal unanimidad y compostura que, según expresión del P. Tirone, el aspecto de aquella iglesia hacía recordar el que de ordinario ofrecen las de nuestras Casas de Formación.

El ilustre P. Gemelli tuvo, al terminarse el oficio fúnebre, palabras de condolencia y de

sentido elogio para el malogrado Hijo de San Juan Bosco que la Universidad acababa de perder.

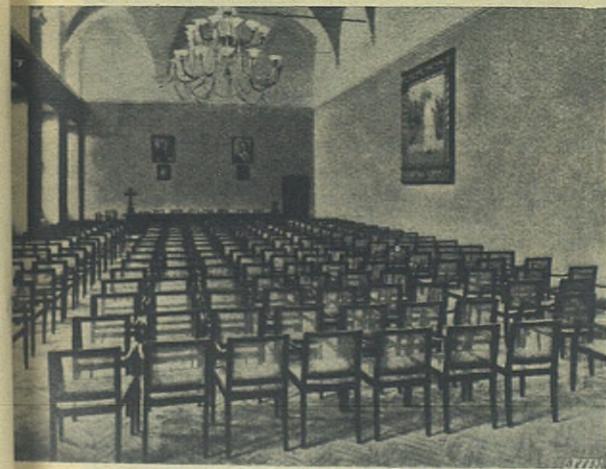
Por la tarde, e igualmente ante una concurrencia enorme que llenaba totalmente la gran aula destinada a los actos académicos y rotulada con el nombre de Pío XI, el catedrático de Literatura Griega Dr. Camilo Cessi habló



La Universidad católica. — Salón de actos.

larga y elocuentemente del compañero difunto, de los méritos y virtudes que avaloraron la labor cultural del P. Ubaldi. Con luminosa objetividad estudió el docto catedrático sus varias facetas de helenista, de educador, de sacerdote y de salesiano, y con una insistencia en la que se veía rebosar honda simpatía y emoción hizo resaltar, al lado de sus cualidades científicas, su encantadora humildad y sencillez y las santas espontaneidades casi infantiles de su carácter, fundido en los genuinos troqueles del primer Oratorio Salesiano y al que debía el P. Ubaldi una fuerza conquistadora de primer orden.

El completo y sentidísimo homenaje de la Universidad de Milán honra de modo extraordinario a este Centro de alta cultura y es acreedor a nuestro más profundo agradecimiento.



Aula Pio XI.

La Universidad Católica de Milán fué fundada por su actual Rector Magnífico, el P. Agustín Gemelli O. F. M., erigida canónicamente en 1920, e inaugurada en diciembre del año siguiente por el entonces Arzobispo de la capital lombarda Mons. Aquiles Ratti, hoy Pio XI.

Su objeto es contribuir con sus disciplinas a que las juventudes italianas, de ambos sexos, se preparen dignamente a desempeñar los cargos públicos, se inicien en la investigación científica y se habiliten para las diversas profesiones liberales, mediante una adecuada ilustración superior y una educación moral exquisita, inspirada en los principios de la fe católica.

Esta benemérita Institución, además de responder plenamente a necesidades muy sentidas de nuestros tiempos, facilita de modo extraordinario la acción de la Iglesia, en su noble tarea de plasmar las almas.

Reconocida jurídicamente por el Gobierno Italiano, en su concepto de Universidad libre, imparte



Escalera de honor.

sus enseñanzas con plena autonomía y lleva a sus alumnos hasta el doctorado, equiparado, para todos los efectos, al de las Universidades del Estado.

Por ahora sólo funcionan en ella las tres Facultades de Derecho; Ciencias políticas, económicas y comerciales; y Filosofía y Letras, pero creemos que no tardarán en establecerse también las Ciencias Físicas y Químicas, como parecen indicarlo sus recientes Laboratorios de Biología y Psicología Experimental, dotados de abundante material modernísimo.

Adjunto a la misma Universidad hay el Instituto Superior del Magisterio «María Inmaculada», así mismo reconocido por el Estado, con efectos oficiales.

Las inscripciones de matrícula de ambos Centros se rigen por las leyes vigentes en los demás Centros similares, administrados por el Estado, y el Cuerpo de Catedráticos, que son nombrados y seleccionados por un Consejo de Administración y un Senado Académico autónomos, hágase sujeto a las mismas pruebas de aptitud exigidas a los Catedráticos oficiales.

La Universidad del Sgdo Corazón cuenta actualmente con 66 profesores y con una población escolar que rebasa los 2.000 matriculados, de los cuales no menos de 120 disfrutan de bolsas de estudio.

Caldeados por el fuego de este potente hogar de piedad y de cultura han surgido numerosas obras de apostolado juvenil, todas muy meritorias, y la Revista científico-religiosa «Vita e Pensiero».

Contiguo a la Institución, construyese un amplio Pensionado Universitario que se estima absolutamente indispensable para favorecer a los alumnos más estudiados y a los más pobres, cuyo Pensionado se quiere sea el recuerdo del Jubileo Sacerdotal del P. Gemelli.



Espléndido claustro "Pio XI" proyectado por Bramante.



El P. Gemelli
Rector Magnífico de la Universidad.

Centro y corazón de la Universidad es la iglesia, donde la misa se celebra diariamente y Jesús Sacramentado hállase siempre expuesto durante todo el día a excepción de la noche. De tiempo en tiempo suceden, para hacer su turno de adoración, catedráticos y estudiantes, y miembros de las Juventudes Femeninas y Círculos Católicos de Milán.

«Estudio y oración» era el lema que fulgía en los vetustos claustros cistercienses que, últimamente, acogieron en su seno a la Universidad y este mismo lema, remozado por el sol del siglo XX, vuelve ahora a lucir magnífico, para honra y provecho de la Iglesia y de la Patria Italiana, que en estos antiguos claustros tienen su mejor y más noble cantera de material humano.

Los recursos financieros para el sostenimiento de obra tan ejemplar y de tan altos vuelos los suministran, a parte de la minúscula entrada de los derechos de matrícula, la espléndida caridad del pueblo italiano, en el que se revela un grado de comprensión que, por desgracia, aún no vemos en otras naciones de estirpe católica; los donativos voluntarios de los titulados «Amigos de la Universidad» que, cultivados por oportuna Revista, hanse organizado en todas las capas sociales, desde el rico potentado hasta los niños de las escuelas, muchos de los cuales dejan 0,50 liras al año, y finalmente, el llamado «Día de la Universidad» que los domingos de Pasión de cada año pone en pie de guerra a todas las parroquias de Italia, para excitar la generosidad de los fieles en pro de la «Santa Cruzada».

¡Loor al pueblo que ha sabido organizar y sostener una obra como ésta!

¿Cuántas Repúblicas de lengua española podrían también tenerla? ¿Por qué no la tienen?

Excelente formulario para un utilísimo examen de conciencia.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ARGENTINA (Chubut) - Trelew. — *Inauguración de una calle dedicada a San Juan Bosco.*

Con motivo de la inauguración de la calle Don Bosco y como acto de adhesión al XXXII Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires lleváronse a cabo en ésta importantes festejos el día 30 de Setiembre p.p. Tuvimos un triduo de preparación; numerosas primeras comuniones; una pintoresca procesión de antorchas el sábado 29 a la noche, haciendo uso de la palabra al finalizar, en la plaza Independencia, los señores Doroteo Sánchez, Antonio Gastaldo y el Pbro. José Freixa.

La procesión del domingo fué el punto culminante de los solemnes festejos, y en ella tomaron parte las autoridades civiles y militares, el pueblo de Trelew en masa y una crecida concurrencia del vecino pueblo de Rawson, Capital del Territorio.

Al descubrirse la placa colocada en la calle

Don Bosco, en nombre del Círculo católico de Obreros dirigió la palabra a los presentes el vicepresidente del mismo, don Genaro A. Quiñones siguiéndole, en representación de la municipalidad, el señor José María Alonso.

La designación de la calle Don Bosco fué hecha por la Municipalidad como homenaje a la Obra Salesiana que celebraba sus Bodas de Plata en este pueblo.

PERÚ - Callao. — *Exalumnos de Don Bosco.*

El día 27 del pasado agosto celebró el Centro Don Bosco del Callao su fiesta íntima, denominada «Día del Colegio». Dóciles a la invitación de la Comisión Directiva, acudieron numerosos exalumnos de todas las épocas a rodear y saludar a sus maestros y a abrazar a sus antiguos compañeros de Colegio.

El programa del día se cumplió en todas sus partes, comenzando con los oficios religiosos



Trelew. — Niños que hicieron la Primera Comunión el día de la Fiesta.



Perú-Callao. — Exalumnos celebrando el "Día del Colegio".

de la mañana. La Asamblea General se verificó en un ambiente de armonía y solidaridad. Presidió el Revmo. P. Reyneri, Inspector de los Salesianos, y resultó elegido presidente de la nueva Junta Directiva el Sr. Carlos A. Mejía.

El almuerzo de camaradería servido en los salones del Colegio, fué también una nota destacada. Personas caracterizadas presidieron, con la Dirección del Colegio, el ágape que sirvió de base para el más expansivo y fraternal-

entusiasmo. A los postres hizo el ofrecimiento el Sr. Luis Valle Suárez, enumerando las actividades desarrolladas por el Centro en el último año. A instancias de los asistentes habló el Doctor Carlos Arenas Loayza, improvisando una de sus brillantes arengas, jugosas y convincentes. En términos elocuentes se expresaron también los señores Sánchez Larrauri, y Morales, miembros del Concejo Provincial, así como el Sr. Cassana, secretario de dicha



Trelew. — Momento de ser inaugurada la calle "Don Bosco".



Perú-Callao. — Exalumnos que tomaron parte en el match de Basket ball.

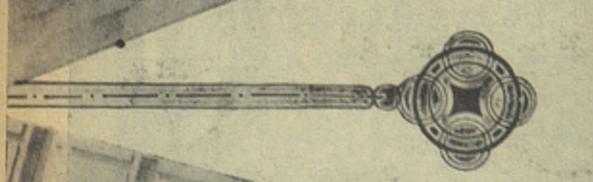
corporación y varios jóvenes exalumnos. Cerró el acto el Rvdo. P. Inspector, con oportunas palabras de aliento y felicitación, agradeciendo al mismo tiempo el homenaje que se rendía a San Juan Bosco por los exalumnos, en este año de su canonización.

Los partidos de basket ball suscitaron el más vivo interés. La conferencia del P. Inspector sobre Don Bosco y su triunfo, ilustrada por hermosas vistas fijas, obtuvo gran éxito. Cerró el día la bendición de S. D. M.



Guatemala. — El "Fulgor", que se gloria de llevar como divisa los colores de la bandera del Papa.

LAS FES DE SAN JUAN EN LA CAPITAL

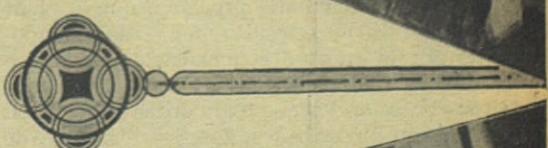


Izquierda, de arriba abajo: Las alumnas de la Hija de la Caridad. - Los Maestros de Lima en la procesión. - Los exalumnos, alma de la fiesta.

Centro, de arriba abajo: Personajes y autoridades en la procesión. - Los exalumnos, alma de la fiesta.

Derecha, de arriba abajo: Colegios "Don Bosco". - y Colegio Italiano. - En la catedral: Representación.

ESTAS SAN BOSCO AL DEL PERÚ



Hijas de María Auxiliadora después de la misa en la catedral. - Colegio de P.P. Agustinos.

Además que avaloraron las fiestas con su presencia.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas presentaciones. - Colegio de P.P. Jesuitas.

LA GLORIFICACION DE S. JUAN BOSCO EN EL MUNDO

RESONANCIAS DE LA CANONIZACIÓN

ESPAÑA - (Guadalajara) Mohernando.

Con gran entusiasmo se ha celebrado en esta casa de formación la fiesta de la Canonización de nuestro Padre S. Juan Bosco, durante los días 26, 27, 28 y 29 de abril.

Precedió a la fiesta una intensa propaganda por los pueblos vecinos, con folletos, revistas, estampas y con el número extraordinario de «Lumen» — periódico de Guadalajara — dedicado exclusivamente a nuestra obra. En dicho número se publicaron varios trabajos del concurso literario celebrado en honor de D. Bosco entre los estudiantes y novicios de esta casa. A cada vecino de Mohernando se le obsequió con una vida popular de S. Juan Bosco. Pocos fueron los que faltaron a las conferencias que en preparación a la Confesión y Comunión se dieron en la Iglesia del pueblo para las Sras., en un salón para los caballeros y en el Colegio para los jóvenes, durante los días 26, 27 y 28.

En las primeras horas del 29 se celebraron dos Misas de Comunión, que se vieron muy concurridas. Celebró luego Misa solemne el Rvdo. Sr. Arcipreste de Guadalajara y predicó el Rvdo. D. José M. Manfredini que conoció a D. Bosco y supo encender los corazones de todos en amor a tan buen Padre. Terminada la misa, se dió a besar la reliquia del Santo mientras se ordenaba la procesión que, a pesar del tiempo lluvioso, resultó una verdadera apoteosis por la enorme concurrencia de público de la localidad y alrededores. Los niños asistieron con estandartes y banderitas y honraron el acto con su presencia los Srs. Párrocos de los pueblos cercanos y representantes del clero secular y regular y otros amigos de la capital de la provincia. A continuación las autoridades e invitados fueron obsequiados en el Colegio con una modesta comida.

En un salón público se celebró la gran velada en honor de D. Bosco; poesías, discursos y cantos alternaron con «La Virgen de la ermita» y «Buscando hogar». Todo fué muy aplaudido, principalmente los números a cargo de los niños externos, que ya los días anteriores habían cautivado a todos en el clero infantil y con sus variados cantos en honor del Santo. Se terminó con la rifa del hermoso cuadro de

D. Bosco que había presidido las conferencias para hombres, y se obsequió a todos con dulces y estampas.

En los días festivos siguientes al 29, los pueblos cercanos, Robledillo, Heras, Razbona, Torre del Burgo y otros recibieron con simpatía la visita de los hijos de D. Bosco y fueron testigos de las mismas escenas que el 29 presenció Mohernando.

Como remate de esta campaña de propaganda salesiana, el día 13 de mayo se cantó en la capital una Misa solemne con sermón y *Te Deum*, organizada por las celadoras de M. A. en la Parroquia de Santa María, generosamente cedida por el Sr. Cura Párroco D. Julio Cascajero. Asistieron representantes de las Ordenes Religiosas y clero secular. En el altar mayor se destacaba la figura del Padre, artísticamente adornada con flores y luces, que ha quedado luego expuesta a la veneración de los fieles en dicha Parroquia. El M. I. Sr. D. José Utrera, Canónigo de Alcalá, deleitó al numeroso público exponiendo con cálidas frases la influencia educadora de Mamá Margarita en nuestro Santo, y cómo D. Bosco fué un hombre todo de Dios.

Ultimamente el pueblo de Loranca, por iniciativa de una benemérita archicofrade de M. A., ha honrado al nuevo Santo con una Misa solemne, *Te Deum* y Salve, que han cerrado el ciclo de nuestros festejos a D. Bosco.

Quiera él bendecir a esta provincia que con tanto entusiasmo ha celebrado su Canonización.

ARGENTINA - Córdoba.

Córdoba, la ciudad docta, la Atenas de la República Argentina que desde 29 años es asiento de la Obra Salesiana, durante algunos días ha vibrado de entusiasmo en el faustísimo acontecimiento de la Canonización de Don Bosco. Todas las categorías sociales, todas las Ordenes Religiosas se han unido a los Salesianos para festejar a nuestro Santo Fundador.

El día de Pascua, por la tarde, el Excmo. Obispo Diocesano, Mons. Fermín E. Lafitte ofició un solemne *Te Deum* de acción de gracias; puede decirse sin exagerar que nunca como en esa ocasión se vió atestada de fieles la Cripta

de María Auxiliadora, vasto recinto rectangular de 70 mts. de largo por 25 de ancho. (1750 metros cuadrados).

El 26 de abril, fiesta litúrgica de San Juan Bosco, celebraron misas los RR. PP. José Blanch, cura de la Catedral y Fray José Nogal, guardián de San Francisco. A las 9 y media el Rmo. Padre Pablo Vicari, Inspector, bendijo solemnemente el nuevo altar de Don Bosco, preciosa obra de talla salida de los talleres del Colegio Pío X. En seguida ofició la Misa Solemne el R. P. Fray Andrés De Jesús María y José, Prior de los Carmelitas. La *Schola Cantorum* del Instituto Teológico «Villada» que goza de justa y larga fama en los círculos artísticos de Córdoba, nos hizo gustar las severas bellezas de la Misa X a tres voces del insigne Pagella. La misma Escolanía unida a la del Colegio Pío X ejecutó durante el *Ofertorio* el grandioso «Iste Confessor», a cuatro voces del mismo Maestro.

Cantó las glorias del nuevo Santo con singular unción y cariño el R. P. Andrés Doglia, Superior de los Padres de la Compañía, y gran admirador de Don Bosco y su Obra.

Asistió a la Misa en forma privada el Excmo. Mons. Leopoldo Butteler, Auxiliar de Córdoba, acompañado de Religiosos de distintas Ordenes y Congregaciones.

Por la tarde comenzó el Triduo solemne en preparación a la fiesta principal que debía ser el domingo 29. En esos tres días ocuparon la Cátedra Sagrada los siguientes oradores; Sr. Pbro. Alfonso Butteler, Asesor del Concejo Diocesano de la A. C., el R. P. Angel Clavero, de las Escuelas Pías, y el R. P. Plácido Vicente, del Inmaculado Corazón de María. Durante

todas las noches hubo extraordinaria afluencia de fieles. La función terminaba siempre con la Bendición solemne del Smo. Sacramento y el beso de la reliquia del Santo.

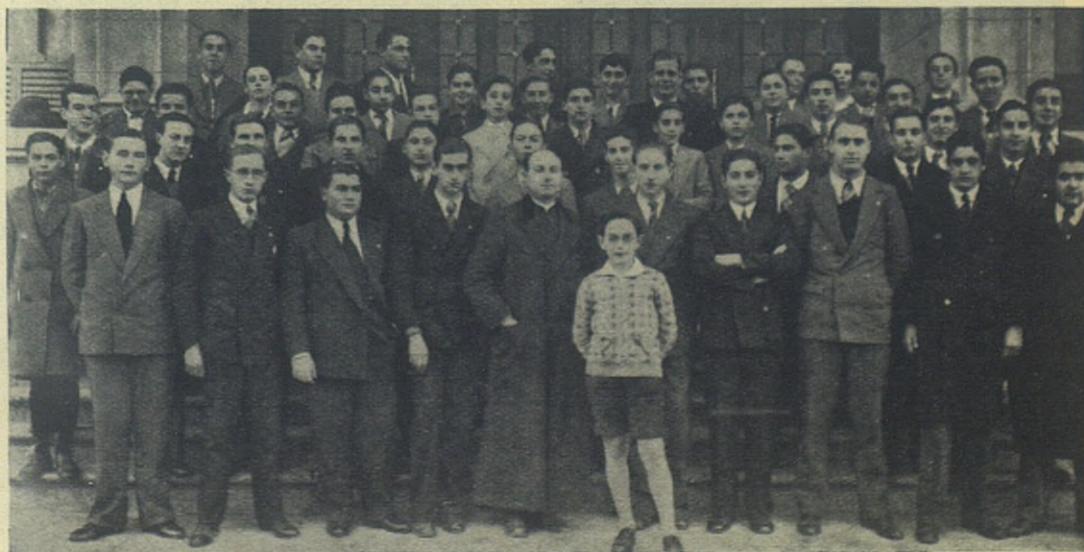
Además de esta función vespertina, durante los tres días a las 21 horas el R. P. Pedro Argüello dictó especiales Conferencias para hombres solos, desarrollando estos temas: *Don Bosco y su amor a las almas*, *Don Bosco y la Confesión*, *Don Bosco y la Comunión*.

La fiesta del 29 de Abril. — Precedida de estos actos, anunciada con anticipación por la radio, por folletos y programas, por la prensa de la ciudad, por millares de carteles fijados en las calles, la fiesta de San Juan Bosco debía resultar una grandiosa apoteosis, solamente comparable con la que presenció Córdoba en la beatificación del mismo.

Para aumentar el esplendor de las funciones se reunieron en el Colegio Pío X los 80 clérigos estudiantes de Filosofía y Teología del Instituto «Villada» y representaciones de los demás Colegios; San Vicente, Alta Gracia y Los Cóndores.

A las 7 celebró Misa para los alumnos internos el R. P. José de Lizano, Superior de los PP. Capuchinos.

A las 8 celebró para los alumnos externos, exalumnos, cooperadores, colectividades italianas y asociaciones piadosas, Su Excia. Rvma. Mons. Leopoldo Butteler. La Comunión fué de aquellas que forman época; durante todo el tiempo de la Misa varios sacerdotes distribuyeron contemporáneamente el Pan Eucarístico hasta cansarse en tan noble tarea. Se calcula en 5.000 el número de Comuniones repartidas este día, desde las 5 hasta las 11.



Argentina. — Nuestros "Luisos" de Bahía Blanca.

Como adhesión del Clero Secular a las fiestas de Don Bosco, el Excmo. Sr. Obispo quiso que se celebrase en la Iglesia Catedral el solemne Pontifical.

Sobre el altar mayor se destacaba un gran cuadro del Santo. Poco antes de las 10 hizo su entrada en el histórico templo Su Excelencia Mons. Fermín Lafitte, precedido por todos los alumnos del Seminario Conciliar, por los Clérigos estudiantes de la Compañía de Jesús, de la Orden de Santo Domingo, del Pequeño Clero del Colegio Pío X, del Colegio de Canónigos y sacerdotes del Clero Secular y Regular. La

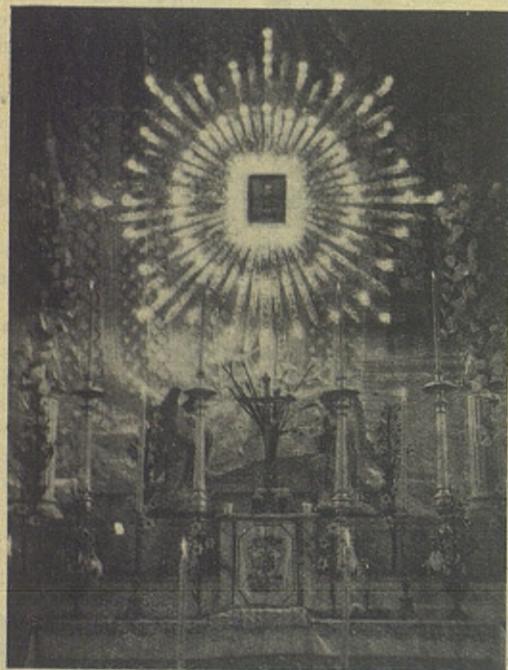
la Catedral de Córdoba parecía una Basílica Romana». Después de la Misa el mismo Obispo entonó el *Te Deum*. El panegírico de San Juan Bosco fué pronunciado por el R. P. Fray Luis Alberto Montes de Oca, Prior de Santo Domingo. La procesión de la tarde fué un homenaje eminentemente popular; una verdadera apoteosis; se calcula en 20.000 el número de personas que desfilaron aclamando a San Juan Bosco. Todas las casas por donde pasó el cortejo estaban adornadas con banderas, colgaduras y palmas; de todos los balcones, manos infantiles y femeninas arrojaban flores sobre la estatua de Don Bosco; los vivas y aclamaciones al Santo se confundían con los himnos religiosos y plegarias, con los acordes de la banda de música y el tañido de los sagrados bronces.

Mons. Lafitte, con su acostumbrada bondad extraordinaria, quiso honrar con su presencia la procesión de Don Bosco; una numerosa representación de sacerdotes de ambos cleros, de seminaristas, de estudiantes de varias Ordenes Religiosas, precedía a la sagrada Imagen en dos largas filas; hemos visto también delegaciones de varios institutos de Hermanas.

Regresada la procesión, se hizo intérprete del entusiasmo popular el R. P. Argüello, pronunciando una sentida oración a Don Bosco. En seguida el Sr. Obispo impartió la Bendición Eucarística. Terminadas las funciones, pasaron todos al patio, donde al oscurecer pudieron presenciar el fantástico espectáculo de los fuegos de artificio, los cuales llevaron de maravilla en maravilla al público, hasta culminar en el número final que representaba un altar con la imagen del Santo.

Velada literario-musical. — El sábado 28, a las 16 en el salón de actos del Colegio Pío X, se llevó a cabo lo que podríamos llamar función de gala en honor del Santo. Asistieron Sus Excelencias Mons. Fermín Lafitte, Obispo diocesano y Mons. Leopoldo Butteler, Obispo auxiliar, el Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, Dr. Pedro Frías, el Dr. Juan Cafferata, Diputado nacional, el Sr. Telésforo Ubios, senador provincial, los Sres. Cónsules de España, Italia, Francia, Bélgica, Holanda, Uruguay, Suiza, Alemania, los Dres. Roberto Villafañe Centeno, Domingo Roggeri, José M. Aliaga; las Srtas. Elisa e Indalecia Villada, la Sra. Laurentina de Pueyrredón, un selecto grupo de cooperadores, ex-alumnos y amigos de la Obra salesiana, los Clérigos estudiantes de la Compañía de Jesús con su Superior el R. P. Andrés Doglia, los Clérigos del Instituto Villada y los alumnos del Colegio Pío X.

Hablaron el Dr. Juan Cafferata por la Obra de Don Bosco, el Sr. Telésforo Ubios por los Cooperadores y el Sr. Marciano de la Serna por los exalumnos. La *Schola Cantorum* del Insti-



Méjico - San Cristóbal Las Casas. — El altar de la catedral en la solemne función que las fervorosas Socias de M. A. celebraron en honor de S. J. Bosco.

Iglesia estaba llena de bote en bote, ocupando sitio de preferencia el Sr. Cónsul de Italia, Caballero Raimundo Carbonelli y su esposa, y las delegaciones diocesanas de hombres de la A. C.

El Obispo, revestido de los sagrados ornamentos, dió comienzo al solemne rito realizado con la ejecución de la Misa Polifónica del Mtro. Kerle, del grandioso *Iste Confessor* de Pagella, y otros motetes, todo a cargo de los cantores del Instituto Teológico y del Colegio Pío X. La ejecución fué tan esmerada que Su Excelencia, al congratularse con los superiores, hubo de decir: «Muy raras veces nos es dado oír en nuestra iglesia coros semejantes, en verdad que



El Salvador. — El floreciente Oratorio Festivo de Santa Tecla.

tuto Villada y la del Colegio Pío X amenizaron la velada con selectos trozos de canto.

Todos los diarios de la ciudad sin distinción de ideologías publicaron artículos en elogio de Don Bosco y contribuyeron eficazmente a la propaganda de la fiesta. La tipografía del Colegio Pío X editó un número único que se repartió con profusión; asimismo se repartieron muchas biografías del Santo. Las ejecuciones musicales del día 29, como también el panegírico del P. Montes de Oca, fueron transmitidos por radio. El altar de Don Bosco sigue siendo el más frecuentado de la Cripta de María Auxiliadora, ¡Cuántas gracias derrama el buen Padre sobre los devotos hijos de Córdoba! Por todo esto loado sea Dios y su fidelísimo Siervo.

BOLIVIA - La Paz.

Las fiestas que, en honor de nuestro Padre, se desarrollaron aquí en La Paz, desde el 26

de setiembre hasta el 4 del presente mes de octubre, no pudieron ser más solemnes y magníficas. Al decir de todos, constituyeron un éxito grandioso, un triunfo sin precedentes. Todos los números del nutrido programa alcanzaron el resultado más brillante, con un crescendo consolador, desde el principio hasta el fin. El clero, los colegios de ambos sexos, la Colonia Italiana, las sociedades obreras, los exalumnos salesianos, los cooperadores, las devotas de María Auxiliadora, las sociedades piadosas, el pueblo entero, rivalizaron en fervor y entusiasmo en los días de la celebración paceña de San Juan Bosco. Hasta en los Colegios fiscales se notó un simpático movimiento de adhesión a nuestros regocijos, gracias a una circular que el Presidente del Honorable Consejo Nacional de Educación había pasado oportunamente a todos los Directores y Directoras, recomendando se dieran en esos días conferencias ilustrativas sobre la vida y obras del eminentísimo educador.



El Salvador. — "Cuadro de Honor" del Colegio Santa Cecilia.

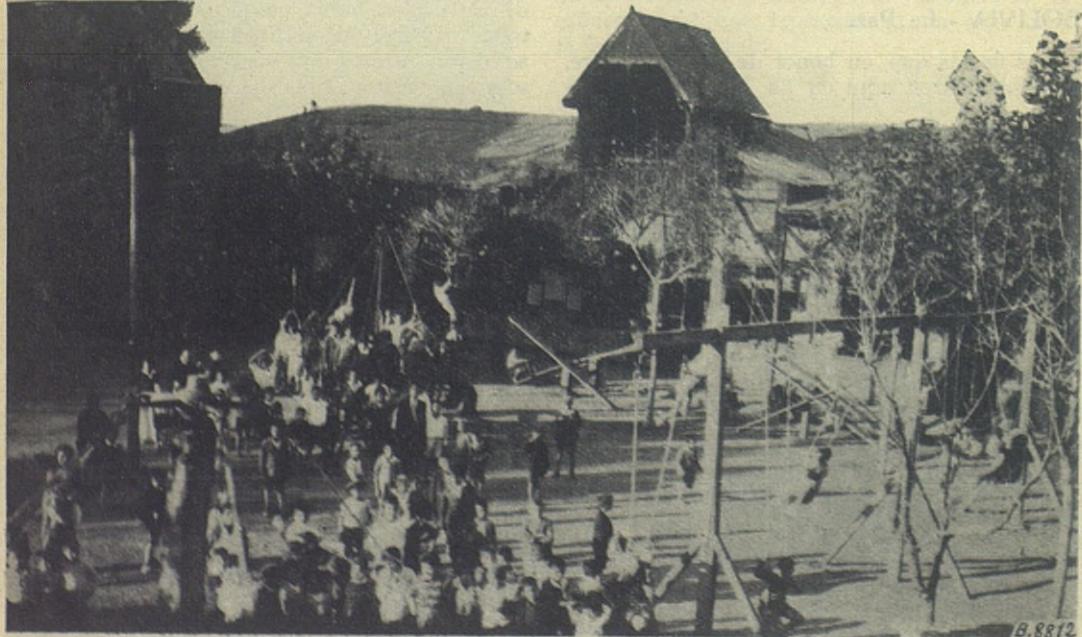
No es pues exageración el afirmar que hemos presenciado todo un plebiscito de admiración, amor y veneración hacia nuestro Padre.

Los festejos principiaron el miércoles 26 de setiembre con una magnífica conferencia que el mismo Excmo. Encargado de Negocios de S. M. el Rey de Italia dió sobre nuestro Santo, en el salón de actos del Colegio. En el palco de honor rodeaban al ilustre conferencista el Excmo. Mons. Luis Centoz, Nuncio de S. S., el Excmo. Mons. Tomás Aspe, Obispo de Cochabamba y Administrador Apostólico de La Paz; el Excmo. Sr. Rafael Triana y Blasco, Ministro de España; el Excmo. Dr. Juan G. Valenzuela, Ministro de la República Argentina; el Excmo. Sr. Thomas Joseph Morris, Ministro de la Gran Bretaña; el Excmo. Sr. Louis Le Roch, Encargado de Negocios de Francia; el Excmo. Salvador Martínez Mercado, Encargado de Negocios de Méjico; el Sr. Robert F. Fernald, Primer Secretario de la Legación de Estados Unidos, en representación del Ministro, Excmo. Sr. Fay A. Des Portes, etc.

El Excmo. Dr. Toni, con palabra fácil y galana, bordó literalmente la gloriosa figura del Santo moderno, del incomparable educador, del fino diplomático, del verdadero patriota, del feliz precursor de la Conciliación romana. Toda su disertación, caldeada del más puro sentimiento y de amor patrio, fué magnífica. Al final aludió con frases oportunísimas a la guerra del Chaco y una formidable salva de aplausos le acompañó al bajar de la tribuna.

La procesión desde el Colegio a la Catedral. — Fijóse la tarde del día 27 para la solemne traslación de la reliquia y cuadro del Santo desde el Colegio a la catedral, donde por bondadosa concesión del Vble. Cabildo, se celebraron las fiestas. A las 15, hora designada al efecto, ya se hallaba atestada nuestra cripta con las alumnas del Instituto de María Auxiliadora, del Colegio de Santa Ana, del Asilo «Carlos de Villegas» mientras en el espacioso patio estaban alineados los alumnos del Colegio de «La Salle», del Colegio Franciscano, del Colegio de la Tercera Orden, del Seminario y los congregantes del Colegio de Jesuitas con sus insignias. La concurrencia iba aumentando por minutos con fuertes núcleos de Exalumnos, admiradores y devotos, cuando, con la llegada de los Excmos Sres Nuncio y Administrador Apostólico, se dió principio al acto.

Bendecida le hermosa imagen del Santo, se organizó la procesión que comenzó a desfilar ordenada y majestuosa, en medio del respeto y admiración de todos. Encabezábala, bajo la dirección del eximio compositor Capitán Adrián Patiño, exalumno del Colegio, la banda del Rgt. «España», gentilmente concedida por el Estado Mayor General Auxiliar. Seguían los colegios de ambos sexos, en correcta formación, con sus banderas desplegadas al viento. Venían luego las cofradías, con sus lujosos estandartes. Despues el pequeño clero, el Excmo Administrador Apostólico a la cabeza de las representaciones del clero secular y regular,



Santiago de Chile. — El Oratorio Don Bosco.



Bolivia - La Paz. — Grupo general del Colegio.

la reliquia y las andas del Santo, llevadas respectivamente por el Excmo. Sr. Nuncio y los Exalumnos, cerrando el interminable cortejo la banda del Colegio y una muchedumbre siempre creciente.

Al enfilar la calle Loayza, la procesión fué recibida por los festivos acordes del concierto de campanas de la Iglesia de S. Juan de Dios, acordes a los que responden luego con su alegre repique las campanas de la catedral, al saludar la llegada de las primeras falanges juveniles. En el umbral del majestuoso edificio, orgullo del pueblo de La Paz, alineados en dos alas, aguardan los Rvmos. Canónigos, presididos por el Ilmo. Deán. El interior está profusamente iluminado y los acordes poderosos del órgano se confunden con las briosas notas de la banda militar que acompaña el paso ágil y acompañado de niñas y niños a su ingreso en el templo. Espectáculo grandioso e inolvidable. Pero ya el immenseo templo se ha llenado con una muchedumbre incalculable de devotos; la bondadosa imagen de Don Bosco fulgura sobre el altar mayor, envuelta en un nimbo de luces; las bandas han callado; el órgano ha suspendido su marcha triunfal; un profundo silencio sucede al festivo clamor de las campanas. Entonces toma la palabra el Excmo. Mons. Aspe, quien con voz potente y armoniosa encadena la atención y arrebata los corazones de esa inmensa marea

de gente, cantando un himno de gloria al gran Educador de la juventud.

Terminada la cálida y brillante alocución del Sr. Obispo, se entona desde el coro un cántico en honor de Don Bosco. A las voces, suaves y delicadas, que, cual melodías de ángeles, descienden de arriba, responden fuertes y compactas, desde abajo, las de centenares de jóvenes extasiados en la contemplación de la radiante imagen del Santo y caldeados por las palabras inspiradas que acaban de escuchar. Es un coro inmenso, poderoso, que llena los ámbitos de la grandiosa catedral y sacude irresistiblemente las fibras de todos los corazones.

Homenaje de la niñez. — Tratándose de honrar a Aquél a quien la Iglesia ha llamado «Padre y Maestro de los niños», era natural que los niños de ambos sexos fueran los primeros en ofrecerle el homenaje de su amor y devoción. ¿Y en qué mejor forma podían ellos hacerlo, sino es con la asistencia a la Santa Misa y la recepción de la Santísima Eucaristía, habiendo sido Don Bosco el apóstol de la comunión frecuente de los niños, práctica que puso como base y eje de toda su obra educativa?

Por eso en la mañana del día 28 concurrió a la catedral lo más florido de la juventud masculina de La Paz, representada por los

alumnos del Seminario, del Colegio de San Calixto y del Colegio «La Salle», con los alumnos internos y externos del colegio Don Bosco y una representación del Hospicio de San José, con el objeto de asistir a la Misa celebrada por el Excmo. Admón. Apostólico, quien, después de dirigir a aquellas brillantes juventudes su palabra henchida de unción y fervor, tuvo el consuelo de distribuir el Pan de los Angeles a varios centenares de niños y jóvenes.

Igual espectáculo ofreció el día siguiente lo más escogido de la juventud femenina, habiendo celebrado la Santa Misa el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. y ocupado la cátedra sagrada el R. P. Luis Jurado, Guardián de la Recoleta.

Misa Pontifical, «Tedeum», Segunda Procesión. — Pero las anteriores manifestaciones no debían constituir sino un preludio de la grandiosa fiesta preparada para el domingo 30.

Celebrada la Misa de Comunión General por el Ilmo. Mons. Alfredo Gutiérrez, Deán del Vble. Cabildo, la inmensa catedral volvió a llenarse con una concurrencia extraordinaria. Nada diremos de las solemnísimas ceremonias, de la música polifónica a cargo de la *Schola Cantorum* del Colegio. Sólo haremos hincapié en el discurso del R. P. Rodríguez, Superior de los Jesuitas, quien habló al inmenso y selecto auditorio de la misión providencial de Don Bosco con respecto a la clase obrera, a la que supo encauzar por la senda del bienestar económico y moral, y encaminar hacia la consecución de sus inmortales destinos.

La ceremonia concluyó con el canto del *Tedeum*, entonado por el Excmo. Sr. Nuncio

y ejecutado por la mencionada *Schola Cantorum*.

Mas las fiestas no habían concluido todavía. Faltaba traer al Colegio la reliquia y cuadro del Santo: lo que se hizo en la tarde de ese mismo día, siendo ocasión para que el pueblo de La Paz, siempre noble y generoso, exteriorizara una vez más su simpatía por la Obra Salesiana con entusiasmo y fervor desbordantes. Recibida la bendición eucarística, el público se abalanzó hacia el comulgatorio para besar la sagrada reliquia, y entretanto varias señoritas iban distribuyendo estampas y novenas del Santo, las que jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, arrebataban de las manos con santo fervor, felices de poder llevarse siquiera un pequeño recuerdo de las inolvidables fiestas.

Audición musical y literaria. — Como complemento de las fiestas celebradas con tanta pompa en honor de nuestro Padre, la *Schola Cantorum* del Colegio, coadyuvada por los distinguidos profesores que componen la orquesta de nuestro buen amigo el Maestro Antonio Chiappa, dió por la Radio «Illumani», desde las 21,15 a las 22,15 del día 4 una audición, con un nutrido programa de piezas clásicas a cuatro y más voces, intercaladas con lecturas y declamaciones sobre San Juan Bosco, a cargo de los Exalumnos Señores Octavio T. Pinto, Gonzalo F. de Córdoba, Juan B. Salazar y Gustavo Velasco Rivera. Las notas inspiradas de Verdi, Breitenbach, Gounod, Goller y Antolisei fueron escuchadas con fruición en todos los ámbitos de la República y más lejos aún, habiendo comenzado a llover de varias partes las felicitaciones más calurosas por el soberbio éxito con que han quedado coronados los esfuerzos de los pequeños artistas en su propósito de honrar al Padre y Maestro de los niños.

Bolivia - Nuestro Colegio de La Paz. —
La enseñanza favorita.



DE NUESTRAS MISIONES

Sobre la regia púrpura
de la santidad de Don
Bosco

Dos nuevos mártires salesianos

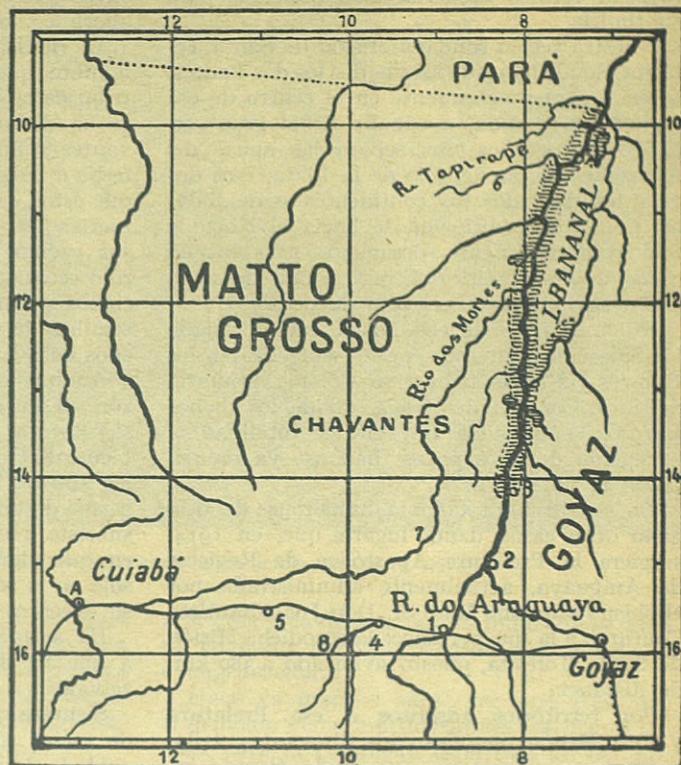
Esta vez ha sido la selva brasileña la que viene a continuar nuestra *Leyenda Aurea* del martirologio salesiano, iniciado, cinco años hace, con el generoso sacrificio sangriento de Mons. Versiglia y el P. Caravario.

A la crueldad civilizada de los comunistas chinos ha hecho eco, ahora, de un modo siniestro, la crueldad salvaje de la tribu amazónica de los Chavantes, inmolando bárbaramente a los intrépidos sacerdotes misioneros Juan Fuchs y Pedro Sacilotti, que hace tiempo iban tras de sus pisadas, buscándoles por marañas y pantanos, como el buen pastor busca a las ovejas extraviadas, a fin de atraerlos a la vida civil y al amor de la ley evangélica.

El laconismo del telégrafo y la sumaria información de una carta recibida por vía aérea, aunque no satisfacen nuestras ansias legítimas de conocer todos los detalles del atentado, nos dicen sin embargo lo suficiente para reconstruirlo con la imaginación, y sobre todo para sentir todo el horror del martirio a que los buenos Padres y heroicos misioneros debieron ser sometidos.

La verdad es que en los relatos que las ilustres víctimas enviaban periódicamente a la Casa Madre, exponiendo sus santas ambiciones y describiendo sus apostólicas correrías en busca de esos indios, se oía ya la tragedia. Véase, si no, nuestro *Boletín* de Marzo, del año pasado.

Esta Crónica de las Misiones Salesianas, a causa de sus obligadas intermitencias, no ha podido suministrar a los que nos leen todos los elementos de juicio necesarios para formar ahora una visión exacta del escenario donde



El reino inexplorado de los Chavantes.

ha tenido lugar el hecho lamentable, y ello nos invita a hacer una recapitulación de las últimas y más inmediatas noticias recibidas, que pueden ayudar a ilustrarla.

Abrese ese escenario de tragedia en plena selva brasileña y en una de las regiones más privilegiadas de la tierra, por sus fabulosas riquezas minerales y forestales y por sus ilimitadas extensiones, llenas de posibilidades y cubiertas casi en su totalidad por una «jungla» lujurante, impracticable, sumida en el misterio, salvaje y despoblada, puesto que se calculan sólo en dos o tres docenas de millares los indios que la usufructúan.

¡Lástima grande que nuestro viejo mundo, hirviente como está hoy de luchas intestinas que, más tarde o más temprano, harán a los hombres destrozarse por la posesión de algunos metros de terreno, no sepa abrir una arteria de drenaje para que su exceso de población derive hacia esos campos ubérrimos, grandes

como toda Europa y más ricos que ella, surcados en todas direcciones por centenares de ríos navegables! Y que no nos hablen de la insalubridad del clima, porque ni es general, ni a la técnica moderna faltan medios para suprimirla.

Nuestra recién fundada Misión de Santa Teresita, donde han sido asesinados los dos Padres, se encuentra precisamente en el centro de esa región privilegiada, a caballo de la gran vertiente hidrográfica que separa las aguas del Amazonas de las del Río de la Plata, esos dos gigantes de todos los continentes y de todos los mares que, dirigiéndose hacia el Norte y Sur, respectivamente, desaguan en la misma costa oriental americana, pero a más de 4.000 kilómetros de distancia uno de otro.

No muy lejos de esa Misión habían fijado los Salesianos, en 1901, para evangelizar a los Bororos y a otras tribus, su Colonia primaria del Sgdo Corazón de Jesús, donde los dichos Bororos, bautizados hoy en su totalidad, a excepción de unos pocos, hállanse ya reducidos a la vida civil.

De esa primera Colonia hubieronse de desgajar otras casas, dando lugar a que, en 1914, surgiera la Prelatura Apostólica de Registro de Araguaya, actualmente administrada por el obispo salesiano Ilmo Sr. Don Juan Bautista Couturon a la que pertenece la susodicha Misión de Santa Teresita, puesto avanzado a 380 km. de distancia.

Por territorios adscritos a esa Prelatura y a esa Misión merodean los Chavantes, tribu guerrera y sanguinaria que desde tiempo in-

memorial viene sembrando el terror en muchas leguas a la redonda, que armados de terribles clavas y flechas envenenadas, son por táctica huidizos y cautelosos como los jaguares vecinos suyos y cuyo rostro nadie ha visto jamás hasta ahora, como no sea a la hora de robar y matar.

El río Das Mortes (uno de los mil de este nombre que hay en el Brasil) separa a esa tribu de la de los Bororos, conquistados, según se ha dicho, a la civilización cristiana. Chavantes y Bororos nutren entre sí una enemiga feroz e irreductible, a causa, según parece, de que éstos, en tiempos antiquísimos, organizaron fuertes expediciones guerreras para robar a sus vecinos el codiciado *urucú*, pulpa de un rojo escarlata con que todos los indios ecuatorianos se untan el cuerpo, procedente de las semillas de una planta rosácea que algunos de ellos cultivan.

Aunque nuestra Colonia del Sagrado Corazón, desde que existe, ha conseguido librarse de los Bororos de aquellos ataques en masa, terriblemente aniquiladores y catastróficos, que los abuelos de la tribu refieren con expresivos gestos de terror y espanto, el peligro para ellos subsiste, real y continuo, y raros son los años en que algún hombre o mujer, al internarse solo en la selva, no venga a pagar con la vida su excesiva confianza.

Es sorprendente el grado de refinamiento a que ha llegado la táctica traidora de esos salvajes.

Siempre que penetran en la selva con ánimo de saciar sus instintos guerreros tienen buen cuidado de ir uno en pos de otro, en auténtica



Misión de Santa Teresita.



Los PP. Fuchs y Sacilotti preparados para internarse en la selva.

fila india, y hacer que las huellas del que marcha detrás coincidan perfectamente con las del que va delante. Gracias a ese ingenioso procedimiento el enemigo nunca podrá contar las pisadas y saber por ellas el número de hombres que acechan la vida de su aldea.

Dice el P. Colbacchini que en 1910 se acercaron a la Colonia como unos 80 Chavantes, de noche, y llevando amarrados en lo alto de la cabeza grandes cogollos de palma. De esta guisa iban avanzando entre la maleza, cautelosamente, como las serpientes, y en cuanto el capitán sospechaba que alguien pudiese observarles, immobilizábanse a una señal suya, quedando convertidos en árboles. Por un verdadero milagro de Dios no tuvieron aquella noche misioneros y bororos una espantosa tragedia.

Ese odio mortal que nutren contra sus vecinos es mayor si cabe tratándose del hombre blanco, al que llaman *brae*. El explorador alemán Von Steinen vió, en una de sus expediciones, a muchos de esos indios luciendo como adornos los blancos dientes y mandíbulas enteras de los soldados que los destacamentos brasileños habían visto perecer en sus manos al tratar de someterlos militarmente.

Aquellas razzias violentas y el trato a menudo poco humano recibido de los *garimpeiros*, o buscadores de diamantes, han desatado en ellos una incontenible xenofobia blanca que no perdonan ni a los misioneros.

He aquí tal vez la verdadera causa de las dos pérdidas que tanto nos afligen.

El corazón de los misioneros Hijos de San Juan Bosco no podía permanecer, ni indiferente

a la desgracia de esos pobres indios de la selva, ni cohibido por los peligros que ofrecía su evangelización.

Hace ya muchos años que, uno tras otro, el demonio venía inutilizándoles los planes ideados para la conquista espiritual de esa raza indómita. Ultimamente volvieron a la carga, con más tesón y esperanza que nunca, los PP. Fuchs y Sacilotti, suizo uno, entrado en los 56 años, y brasileño el otro en plena juventud, y ambos fundadores de la nueva Residencia del Río Das Mortes. Completaba la comunidad el hermano coadjutor José Pellegrino.

Con su lancha motora «María Auxiliadora» exploraron, varias veces, arriba y abajo, el referido Río Das Mortes, pero los «fantomas» de la selva lograban siempre esfumarse. Indicios indudables de su proximidad acuciaban de continuo su sed de apostolado y quien sabe si también la de martirio: balsas recién utilizadas, caminos recién abiertos, pisadas frescas, restos de comida, fuegos aún humeantes.....

En Setiembre de 1933 el P. Sacilotti y el coadjutor Sr. Pellegrino estuvieron explorando inutilmente otro río, el Baso, durante 19 días, dejando plantada una cruz en la meta terminal de aquel viaje.

En marzo del año siguiente regresaba el P. Fuchs de una nueva exploración que duró cuatro meses, en la cual dijo haber visto derribada por tierra la cruz que habían erigido sus compañeros. Mala señal aquélla, capaz de infundir serias aprensiones a cualquiera que no sea el misionero católico.

Con pocos meses de intervalo sale de nuevo

el P. Sacilotti con el coadjutor Pellegrino y dos peones (Camaradas). Esta vez tienen más suerte. En una incursión en la selva y siguiendo siempre caminos al parecer recién abiertos, se hallan de pronto frente a una aldea de Chavantes compuesta de varias chozas. «Mi corazón, al verlas — escribía el Padre — latió con fuerza. ¿De miedo? ¡Ah!, no; el misionero no teme nunca, porque está en manos de Dios. Era el gozo y satisfacción de ver al fin colmados nuestros afanes de tantos años.

La noche caía amenazante con sus tinieblas, pero como eran mucho más densas las tinieblas



El arma con que el misionero conquista tierras y corazones en nombre de Cristo.

de las pobres almas que allí esperaban la luz del Evangelio, entraron con decisión en la primera choza. ¡Qué desencantos registraron otra y después otra, y nada, los «fantomas» de la selva se burlaban nuevamente de ellos. Vampiros negros y repulsivos con grandes alas de demonio agitaban el aire lleno de emanaciones pútridas, haciendo aún más medrosa la soledad, y maullidos terribles e intermitentes de los jaguares, que hambrientos salían a sus cacerías nocturnas, rasgaban el silencio de un modo que producía escalofríos.

No obstante, allí pasaron la noche, durmiendo lo mejor que pudieron, si es que en efecto lo lograron dormir, siendo el Padre víctima de una pesadilla que ahora, después de lo ocurrido, adquiere visos de presentimiento. Celebrada la santa Misa, al rayar el alba, dejaron plantada una segunda cruz en el centro mismo de la aldea y volvieron a Santa Teresita, calenturiento el P. Sacilotti con un fuerte acceso de paludismo, y herido el hermano Pellegrino no sabemos de qué manera, pero

con tan mala suerte que moría a los pocos días víctima de infección traumática.

La sensible baja del coadjutor Pellegrino no pudo ser cubierta, y los PP. Fuchs y Sacilotti tuvieron que seguir atendiendo solos la nueva Misión con los habituales *camaradas* o mozos de pago.

Deseoso de visitar la catequesis que tenían establecida en Mato Verde, para la evangelización de los Carajás, el día primero de noviembre, después de decir la santa misa,izaron su lancha «María Auxiliadora» y emprendieron el viaje, acompañándoles cinco camaradas.

Levarfan navegando algunas millas, cuando descubrieron, en la orilla derecha del río, a un pequeño grupo de indios de formas atléticas y completamente desnudos, que observaban recebos y medio escondidos.

Los misioneros no los conocieron y pensaron, como era natural, en los Chavantes. Rápidos echaron pie a tierra, haciendo señas para que se aproximaran, pero ellos, lejos de atender, huían hacia el interior de la selva, seguidos de los Padres que, gritando y agitando las manos, iban mostrándoles algunos regalos.

Costó no poco trabajo vencer su recelo, pero al fin lo lograron y, locos de satisfacción, los salesianos, empezaron a vaciar sus bolsillos en las manos de aquéllos, sin advertir apenas que, de todos los puntos del bosque, iban brotando indios y más indios, hasta el extremo que las manos que en torno suyo se tendían llegaron a formar una nube.

Los regalos que llevaban eran tan pocos que se agotaron en seguida. ¿Qué hacer?...

Ocurrióseles enviar a Santa Teresita a los camaradas a proveerse de nuevos objetos. ¡No lo hubieran hecho nunca! Aquellos bárbaros se figuraron que los cinco hombres iban a recoger sus armas para exterminarlos, y que lo de los regalos era una celada que les habían tendido los misioneros, y de un modo atroz y fulmineo se produjo la tragedia.

Aún no babían puesto los camaradas el motor en marcha, cuando oyeron el grito terrible de guerra característico de esas tribus y las voces angustiadas de los Padres pidiendo socorro.

Saltaron veloces a socorrerlos, pero ya era tarde. Dios se había servido recibir en holocausto las almas de los PP. Fuchs y Sacilotti, que yacían lastimosamente, en medio de un charco de sangre, con la cabeza machacada. De los agresores, ni uno siquiera; todos habían desaparecido.

**

¡Padres Fuchs y Sacilotti, dichosos vosotros mil y mil veces! al fin habéis encontrado a vuestros Chavantes, objeto de tanta ilusión y de tanto desvelo, y ellos en recompensa os

han condecorado con la librea gloriosa de los mártires.

Santa Teresita del Niño Jesús, a la cual dedicasteis vuestra Misión, ha comenzado ya a fertilizarla con su prometida lluvia de rosas, y tanto la quiere que se las envía rojas; de esas rosas auténticas que florecen en el Calvario y son entre todas las más fragantes y desde luego las más fecundas.

En lo sucesivo la lluvia será de rosas blancas, como las que adornan la túnica de los neófitos

P. Carletti, Inspector de Mato Grosso, anuncia a sus salesianos la fatal noticia:

« Roguemos, queridos hermanos y cooperadores, por estos héroes de nuestras trincheras más avanzadas. Conscientes ellos del peligro permanente en que se encuentran, no dejan de rodearse de todas las precauciones que dicta la prudencia y están a su alcance, pero sólo el poder de un milagro puede librarlos a veces de una emboscada, y Dios, que con una asistencia que es un continuo prodigo, pro-



Una misa a orillas del río fatal.

que bautiza la Iglesia, y las almas de los PP. Fuchs y Sacilotti, alegres y triunfantes, bajarán del cielo todos los días y, llenando de ellas su lancha « María Auxiliadora », las llevarán al lugar de su martirio, convertido tal vez en altar cristiano, y con inefable amor besarán allí las manos de sus verdugos y las perfumaráán con esas rosas.

Esta visión evocadora de un porvenir para nosotros, no ya probable, sino seguro, estaría muy bien para terminar, pero juzgamos más a propósito las siguientes palabras con que el

teje tan de cerca los pasos del misionero, a veces se digna aceptar la ofrenda que éste le hace de su vida, por la conversión de las almas más rebeldes y obstinadas.

Lo ocurrido, con todo y ser tan penoso para nosotros, no debe inquietarnos lo más mínimo. Las bajas de estos mártires serán cubiertas inmediatamente por otros heroicos y generosos hermanos suyos, y ellos, desde el cielo, nos obtendrán del Señor el completo triunfo del Evangelio y del progreso cristiano en estos lugares de desolación ».

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envíen directamente y no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.



Crónica de las Gracias conseguidas, por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA (Gerona) *Cassá de la Selva* 12 de Diciembre de 1934. — En enero del corriente año cayó gravemente enferma de sarampión una sobrinita mía de 6 años de edad; viéndola en tan grave estado la encomendé a María Auxiliadora, poniendo por intercesor a San Juan Bosco y con la promesa de publicar la gracia si me era concedida, a la vez que hacer algo en favor de las Obras del Santo.

La Santísima Virgen escuchó mi súplica, pues a los pocos días desapareció la gravedad y poco tiempo después recobró completamente la salud.

Gracias sean dadas a la celestial Señora y al glorioso San Juan Bosco.

D. A. T.

ESPAÑA (Islas Canarias) *Las Palmas*, 20 Noviembre de 1934. — Habiéndose-me presentado inopinadamente un malestar impertinente en el estómago, que me hacía difícil el ejercicio del ministerio, recurri a la protección de San Juan Bosco, prometiendo rezar una novena. Al terminarla, noté la tranquilidad que deseaba, desapareciendo todas las molestias. Quiero hacer pública mi gratitud al Santo poderoso y eficaz.

F. A.

ESPAÑA (Vizcaya) *Portugalete*. Octubre de 1934. — Uno de mis hijos, de cuatro años de edad, ligeramente indisputo desde hacia unos días, empeoró notablemente durante la noche del 6 al 7 de octubre, declarándosele una fiebre muy alta. A pesar de recurrir a todos los remedios posibles en tales casos, la fiebre no cedia, y la vaga expresión de la mirada del niño nos hacía temer un ataque a la cabeza.

En otras circunstancias, nuestro primer cuidado hubiese sido ir a buscar al médico; pero en tales momentos era inútil pensar en su ayuda. En aquella noche trágica, ensangrentada por la revolución, en que sonaban los tiros como en un campo de batalla, ¿cómo intentar salir de casa? No había que esperar el consuelo y la ayuda de los hombres, y levanté mi corazón al cielo. Coloqué una reliquia del Santo debajo de la almohadita de mi hijo y empecé una

novena a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco, rogando al Padre amantísimo de los niños no empeorara el estado de mi hijito.

Media hora más tarde, la fiebre había desaparecido completamente, y Pedro Mary dormía con sueño normal y tranquilo. Una vez más Don Bosco había acariciado a uno de sus pequeños protegidos y consolado un corazón de madre.

Vaya en estas líneas el profundo agradecimiento de mi alma a S. Juan Bosco, con el ferviente deseo de propagar la devoción a tan amable Santo.

La hermana de un Salesiano.

ESPAÑA (Valencia) *Alcoy*. Setiembre de 1934. — A Rosita Gadea Valor, a consecuencia de una pulmonía, se le declaró una pleuresía de la que tuvo que ser operada. Por espacio de catorce meses hubo que curarla todos los días, sin que se notara mejora alguna, antes al contrario, haciendo temer por su vida, por lo que se creyó necesario someterla a una segunda operación, más difícil que la primera.

Pusimos sus padres nuestra confianza en la Sma. Virgen Auxiliadora, a la que invocamos para que dirigiera la mano de los médicos, y a los quince días, después de esta segunda operación, se hallaba nuestra hija completamente curada.

En acción de gracias hemos hecho celebrar una misa con sermón, para animar a otros a acudir al patrocinio de la Virgen Auxiliadora.

FRANCISCO GADEA y ROSA VALOR.

ARGENTINA *Buenos Aires*, 12 octubre de 1934. — El que suscribe ex-alumno de los Colegios Salesianos en la R. Argentina, tiene el gusto de hacer público que ha obtenido una gracia por intermedio de nuestro padre S. Juan Bosco, después de haber hecho la novena al Smo. Sacramento y a María Auxiliadora, que él aconsejaba. Teniendo una afección en los ojos, la que me originaba grandes molestias, después de haber rezado dicha novena, me sentí completamente curado. Intimamente agradecido prometo ayudar con lo que pueda a las obras de caridad que realiza la Sociedad Salesiana.

M. A.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Azul*, 7 de Octubre de 1934. — Encontrándose mi madre gravemente enferma, invoqué a S. Juan Bosco y María Auxiliadora, pidiéndoles con fervor su mejoría, y prometiendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Hoy me complazco en hacerlo, pues la enferma se halla de lleno en vías de restablecimiento.

EMMA S. A. de GOMEZ ROMERO.

ARGENTINA (Córdoba) *Los Cóndores*, 10 de Setiembre de 1934. — La niña Blanca Agüero de cuatro años de edad sufrió un ataque de meningoitis; el médico de cabecera y la familia desesperaron de salvarla y sólo esperaban por momentos el desenlace fatal, cuando llena de confianza en San Juan Bosco ofrecí publicar la gracia, si devolvía la salud a la niña y con asombro de todos, al mes de comenzar la enfermedad, se la vió mejorar y al poco tiempo estaba completamente restablecida, sin dejar rastro alguno de la terrible dolencia.

Cumpliendo mi promesa envío esta relación sumamente agradecida a tan gran Santo.

MONICA FERNANDEZ DE REARTES.

ARGENTINA (Chubut) *Puerto Madryn*, 7 de Agosto de 1934. — El 12 de Octubre de 1933 repentina cayó enferma mi mamá. Al recibir la triste noticia la puse bajo la protección del Beato Don Bosco

y al cabo de tres días de viaje llegué a Chubut y con gran sorpresa la encontré sentada tranquilamente en la cama, con cara risueña como si nada hubiera tenido. Con mayor fe en Don Bosco seguí encomendándola para que se salvara de la terrible operación que la esperaba, en la cual, según el parecer de uno de los médicos, corría peligro de suceder. Mi mamá se resignó a la voluntad de Dios e hizo llamar al capellán del Hospital militar, donde había sido llevada y recibió los Stos Sacramentos, preparándose a morir. Pero D. Bosco debía hacer completa la gracia y efectivamente sin operación fué rápidamente mejorando y hoy se halla de tal manera que parece no haber estado nunca enferma. Por lo que veo palpable el favor grande que nos hizo San Juan Bosco y agradecidísima quiero hacerlo público.

TERESA CICCIARI.

ARGENTINA *Gral. Arenales*. 18 de noviembre de 1934. — Hace ya tiempo que un hermano mío, por defender valerosamente nuestros intereses, se vió amenazado y en peligro.

En tan angustiosa y temible situación, lo encendí a la protección de mi celestial Madre María Auxiliadora, prometiendo, si me atendía, publicar la gracia en el *Boletín salesiano*, y pronto pudimos reconocer el amparo de Ella.

¡Bendita seas mil veces, Madre mía! Te correspondo con una pequeña ofrenda en favor de las Misiones más necesitadas de tu predelecto San Juan Bosco.

MATILDE RATTO.

COLOMBIA (Santander) *San Andrés*, septiembre de 1934. — *Jesús Villamizar de Alvarado* hace público testimonio de gratitud a la Sma. Virgen Auxiliadora por haberle conservado la vida, a raíz de una delicadísima operación hecha para la extiracción de un tumor. Hoy goza de completa salud, e invita a todos a unirse a dar gracias a María Auxiliadora, a la vez a que recurrir a Ella en todas las necesidades.

ESTADOS UNIDOS (Arizona) *Nogales*, 25 de mayo de 1934. — Doy las más rendidas gracias a San Juan Bosco por el grande favor que me obtuve con motivo de haber encontrado a una niña de 6 años, la cual había sido arrebatada en la ciudad de Tucson. Ayudaré cuanto pueda las Obras Salesianas y deseo que la publicación de este favor sea para mayor gloria de Dios y de San Juan Bosco.

JOSEFA HARO.

MEJICO capital. — *Guadalupe U. de Osorio* da gracias a San Juan Bosco por haberle conseguido el alivio a un nieto suyo. No hizo más que llegar a la casa su reliquia y empezó a mejorarse de la gravedad en que se encontraba.

MEJICO capital. — *Emilio Ruiz* da gracias fervorosas a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haber permitido que mediante el premio de un billete de la lotería, pudiera liquidar un compromiso de dos mil pesos que le urgía sobre manera. Hay que notar que el Sr. Ruiz se valió de las oraciones de su nietecita, quien ante el altar de Don Bosco le pidió con lágrimas en los ojos el remedio de esta necesidad, y por tal motivo quedó ella ofrecida a Dios Ntro. Señor, por sus padres.

MEJICO capital. — Hacia dos meses que me hallaba afectada de enfermedad contagiosa habiendo hecho inútilmente grandes gastos para curarme; imploré a San Juan Bosco, y se inició la me-

joría al segundo día del triduo que hice en su honor. Hago público mi agradecimiento y me comprometo a ayudar como pueda las Obras Salesianas.

Una devota de S. J. Bosco.

MEJICO (Ags) *Aguascalientes*, 23 noviembre de 1934. — A *Rosalito Esparsa* por haber sido acusado en falso pretendieron fusilarlo. Una persona de su familia lo encomendó a María Auxiliadora, quién lo libró benignamente.

Rogamos sea publicada ésta gracia en el *Boletín Salesiano*.

X.

URUGUAY *Montevideo*, 19 de Noviembre 1934. — En un momento de dolor al ver sufrir a una persona de mi familia, ofrecí a la Virgen María Auxiliadora y a San Juan Bosco publicar en esta Revista mi agradecimiento si se aliviaba y mejoraba pronto. Hoy, cumplido mi deseo, desearía dieran publicidad a mi gratitud por la gracia concedida por tan adorables protectores.

MARIA ELENA, GHIOLDI FACCIO.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, por favores recibidos:

ESPAÑA *La Coruña*. Carmen Alcaraz.

COLOMBIA (Santander) *San Andrés*. Saturnina v. de Hernández.

GUATEMALA *Capital*. Guadalupe Larios — María García — Anita de Rodríguez — Natalia del Cid.

MEJICO *Capital*. María R. Vda de Barrera — José Barrera R. — M. D. Jiménez — Dolores Vargas — N. N.

MEJICO (Chiapas) *Las Casas*. Jesús L. de Coello.

MEJICO (Guanajato) *León*. Anastasia C. de I. Hernández.

MEJICO *Naranjal*. Carmen Rodríguez — Juana Ayila de Rodríguez.

MEJICO (Sonora) *Nogales*. Gricelda de Jacot — Genoveva Vega — Manuela Espinoza — Delfina de Paredes.

MEJICO (Veracruz) *Orizaba*. Guadalupe S. de Cervantes.

MEJICO (Yucatán) *Mérida*. Primitiva M. González y G.

MEJICO (Zacatecas) *Momax*. Amelia Román.

VENEZUELA *Barquisimeto*. Blanca de Martínez de Ojeda.

VENEZUELA (Yaracuz) *Güirla*. Mercedes Mújica de Estrada.

Por intercesión de la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea.

ESPAÑA *Madrid*, 10 de Diciembre de 1934. — Con motivo de necesitar del Cielo una gracia importante en un asunto del que no tenía noticias de cómo seguía, invoqué la ayuda de la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea para que me fuese concedido se resolviese favorablemente.

Antes de terminar la novena que empecé a tal fin, me fué comunicada la noticia de que el resultado había sido más ventajoso de lo que yo esperaba.

Esto lo manifiesto públicamente para gloria de mi protectora, enviando a la vez mi pequeño granito de arena para los gastos de su beatificación.

JOSE LUIS PELAYO.

NECROLOGÍAS



SALESIANOS DIFUNTOS:

El Sacerdote Don Pablo Lingueglia

Quiere el santo Evangelio que los cristianos co-loquemos la luz que el Señor nos ha dado, no debajo del calefón, sino en lo alto del candelero, para que alumbe bien a todos los de casa.

La luz del P. Lingueglia, que el cierzo frío de la muerte apagaba el pasado 6 de Diciembre, en Parma, supo alumbrar, no sólo a los de casa sino a los de fuera, durante los 65 años que duró su vida, y mejor aún que alumbrar diríamos que los deslumbró, tal eran de vivos y resplandecientes su celo sacerdotal y su cultura literaria.

Exonerado de su cargo de Director, que en diversas casas había desempeñado durante 31 años, a causa de su estado de salud profundamente alterada por afección diabética, y no obstante su desnutrimiento que le tenía casi ciego y le hacía moverse con angustiosa inseguridad, él escribía y predicaba continuamente.

Terminada en Lucca una Novena de predicaciones, volvió a casa postrado y deprimido como nunca, teniendo en seguida que meterse en cama, pero el día siguiente, Commemoración de los fieles difuntos, quiso levantarse, a toda costa, para celebrar la santa Misa. «Tengo — decía — muchos difuntos entre los míos a quienes sufragar».

Cinco días después los hermanos tenían que sufragarle a él, fulminado por la intoxicación cardiorrenal que la vieja enfermedad venía preparándole.

Murió como tenía que morir, porque la muerte no es sino el reflejo de la vida, *talis vita finis ita*, y la vida de este preclaro Hijo de San Juan Bosco había sido una constante inmolación, una viva llama de amor de Dios. Invocó sin cesar los sagratismos nombres de Jesús y de María; recordó con transportes de gozo su felicidad de haber podido asistir a la canonización de nuestro Padre y Fundador; recibió con edificante piedad todos los consuelos de la Religión; tuvo la dicha de ver junto a su lecho de agonía a su gran amigo, el obispo diocesano Mons. Colli, y antes de entregar su alma a Dios quiso abrazar, uno a uno, al médico y a los hermanos que le asistían.

La ciudad de Parma, que no es ninguna aldea fácil a los entusiasmos, se conmovió de arriba abajo, al conocer la triste noticia, y los funerales revistieron caracteres de acontecimiento.

El P. Lingueglia era, además de un santo religioso de Don Bosco, un escritor fecundo y galano, conocido y apreciado en toda Italia. Había solicitado su ingreso en nuestra Sociedad el mismo día que en la regia Universidad de Turín recibía la borla de Doctor; lo hizo movido por una voz irresistible que le invitaba a renunciar a los fáciles triunfos que habría alcanzado en el mundo, y seguir las banderas de nuestro Santo; lo hizo, no sin gran dolor de su alma, contra la voluntad de su madre que hasta después de mucho tiempo no comprendió la íntima tragedia y el heroísmo de aquel hijo que tanto la amaba.

Como escritor, ha dejado el P. Lingueglia un número considerable de obras impresas sobre moral, educación, ascética y temas literarios y patrióticos. Gran señor de la lengua y del estilo, es siempre original y denso de ideas.

Benito Croce, en su *Critica*, habla de él con la sorpresa de quien ha hecho un descubrimiento.

Estaba convencido de que su vocación era el apostolado de la pluma y de la palabra y lo ejercitó incansable, hasta el momento mismo de expirar.

Para este apostolado la naturaleza le había dado cualidades nada comunes; robustez física mantenida con tenacidad pétrea hasta más allá de los 60 años; agilidad de pensamiento, corazón grande y expansivo, alma nobilísima, carácter abierto y alegre, facilidad pasmosa para concebir y redactar. Tenemos por seguro que el P. Lingueglia ha muerto sin haber conocido el tormento, para muchos inefable, de tener que producir, porque en cualquier momento del día o de la noche tuvo siempre al alcance de la mano la hora de la espontaneidad.

Se había creado una prosa propia, de fibra acepillada pero nerviosa y siempre amena y deleitable.

Sacerdote antes que escritor, al pie de sus manuscritos llenos de una grafía apretada y menudita, solía poner siempre una jaculatoria. Nos ha dejado al morir infinitad de cuartillas inéditas, escrupulosamente ordenadas y clasificadas, y, a parte de su abundante colaboración en diarios y revistas que se disputaban su firma, dió a la publicidad unas cincuenta obras, entre las que descuellan *Principios de Literatura*, *Ensayos Críticos de Poesía Religiosa*, *Páginas de arte y de literatura*, *Vida de Jesús*, *Varios tomos de Conferencias y Discursos pronunciados en la Escuela Superior de Religión de Parma*, *Líricas*, *Cuentos verde-grises*, *Novelas Ligeras*.

El P. Lingueglia perteneció a una brillante generación de sacerdotes ardientes y generosos y llenos de fuerza combativa, que, en Italia, lanzaronse a demostrar, en una época influenciada por Carducci, que la fe no está refiada con ningún progreso humano, y que el laicismo de la escuela y de la educación es el suicidio colectivo de la patria.

¡Dichoso él que supo hacer fructificar los talentos que Dios le había dado con tanta abundancia!

Si, por cualquier inescrutable motivo, aún no hubiese entrado en posesión del premio prometido al sacerdote bueno y fiel, ayudémosle a conseguirla, cuanto antes, con nuestras oraciones.

Han muerto también en la paz del Señor:

José Pellegrino, coadjutor — de Benevagienna (Italia) † en Araguaia (Mato Grosso-Brasil) el 21 de Mayo de 1934.

José Mezzetta, sacerdote — de San Quirino de Indanza (Ecuador) el 31 de Julio, de 1934.

Angel Merlo, coadjutor — de Turín † en Roma el 1 de Octubre de 1934.

Francisco Pérez, sacerdote — de Bujalance (España) † en Sevilla (idem) el 10 de Octubre de 1934.

COOPERADORES DIFUNTOS:

COLOMBIA (Valle) Cali. — Simeón Núñez Escobar — Ibrain Lozada — Martina Lazo — María Antonia Arizabaleta de Vega — Dr. Teófilo Borrero — Manuel Paz — Marcelino Montoya — Juana Bta Molina — Ana Joaquina Herrera — Aura María Gamboa.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

- 1 - Una vez cada día, sólo con elevar a Dios, en medio de sus ocupaciones habituales, una piadosa invocación, por corta que sea. (Esta Indulgencia, llamada del trabajo, pueden también ganarla los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora y sus alumnos y exalumnos, y si durante el día se sigue repitiendo la misma piadosa invocación u otra cualquiera, se ganan cada vez 400 días).
- 2 - Un día de cada mes, el que uno elija.
- 3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.
- 4 - El día en que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.
- 5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.
- 6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sagro Corazón de Jesús.
- 7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.
- 8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacramentísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) *Movibles:*

- Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
- Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
- Domingo de Ramos.
- Pascua de Resurrección.
- Ascensión del Señor.
- Domingo de Pentecostés.
- Fiesta de la Sma Trinidad.
- Corpus Christi
- Fiesta del Sagro Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).
- Fiesta del Sagro Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) *Fijas:*

ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
- 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- 6 - Epifanía.
- 18 - Catedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen
- 22 - Catedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 17 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padre-nuestro, Avemaría y Gloria, con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

EL NUEVO TESTAMENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Introducción, análisis y notas del R. P. Carmelo Ballester, C. M. Magnífico tomo en 4º, con 1. 226 páginas, 541 grabados y 4 mapas a todo color artísticamente encuadrado. Ptas. 45. — EDITORIAL LITÚRGICA ESPAÑOLA, S. A., Cortes, 581, Barcelona, España.

Tenemos ante nosotros un gran libro. «Un verdadero monumento a Jesucristo» según afirma la importante revista romana «Verbum Domini». «Un libro que enriquece la literatura bíblica española», según el Dr. Gomá, arzobispo de Toledo.

Después de una interesante introducción de 110 páginas, de gran precisión científica, en la que se define el valor del nuevo Testamento, lenguaje y libros que lo componen, usos y costumbres de los judíos, geografía y arqueología bíblicas, todo esto, embalsamado con aromas de piedad que hacen sentir hondamente lo que se lee, el P. Ballester pone al alcance de todos el texto completo del nuevo Testamento. En vez de desmenuzarlo en tantos apartados como versículos, según es costumbre, dispone los períodos y apartados según la división lógica basada en una concienzuda exégesis y bajo títulos y subtítulos que indican a simple vista y concretan los principales argumentos. Para dar una idea del trabajo realizado por el autor, nos limitaremos a consignar que entre divisiones lógicas, notas colocadas al margen y al pie de cada página, hemos sumado un total de 8.407. Es decir

que no hay asunto que no venga aclarado debidamente, según lo desearía el lector más exigente.

La ilustración de la obra es abundante, bien documentada y artística. Usos y costumbres de Palestina, numismática, fauna, flora, geografía, arqueología, folklore, etc. todo está tan felizmente representado que constituye el comentario más vivo y gráfico del sentido del texto. Según el Dr. Gomá «resulta un comentario intuitivo y una copiosa lección de cosas que economiza toda otra explicación aclaratoria». Son en conjunto 541 grabados y cuatro mapas a todo color.

Cierran el libro varios índices: armonía evangélica, ascética, apológetica, litúrgica de las epístolas y evangelios del año eclesiástico, de grabados, etc.



CATECISMO CATÓLICO por el CARDENAL GASPARRI. Versión española. Un volumen de 510 págs., encuadrado. Ptas. 10 De la misma Editorial.

Acaba de publicarse, vertida al castellano, esta preciosa obra del cardenal Gasparri que escrita en latín ha dado la vuelta al mundo.

Decimos preciosa porque muy alto precio tiene un libro que reúne, en grado máximo, tres cualidades no comunes: *concisión, claridad y precisión*.

El relevante Catecismo se desdobra en tres partes: *Catecismo para los párvulos*, *Catecismo de Perseverancia* y *Catecismo para los adultos*, seguidas de un copioso acervo de documentos pontificios, *definiciones conciliares y textos patrísticos*, en conexión con las preguntas del cuerpo de la obra la cual, de esta guisa adquiere un valor documental que bien sabrá aprovechar el inteligente catequista.

A través de las áureas páginas del *Catecismo Católico* se presiente una mano avezada al arte difícilísimo de precisar y matizar, ofreciendo la verdad en su genuina fisonomía. Si el catequista penetra ese sentido peculiar de la obra, hallará en ella un insustituible instrumento de enseñanza, y los niños o adultos tendrán en él un texto precioso y seguro que les dé una instrucción de innegable solidez.

BOLETÍN SALESIANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VÍA COTTOLENGO, 32 - TURÍN (109) - ITALIA